

Museum ad Deum

La Historia de un tour

By and Based on the Books of Robert J. Cormier (www.thefaithkit.org)
Courtesy of Crossroad Publishing (www.cpcbooks.com)

Permission to duplicate this material for non-commercial purposes is gladly given

Museum ad Deum

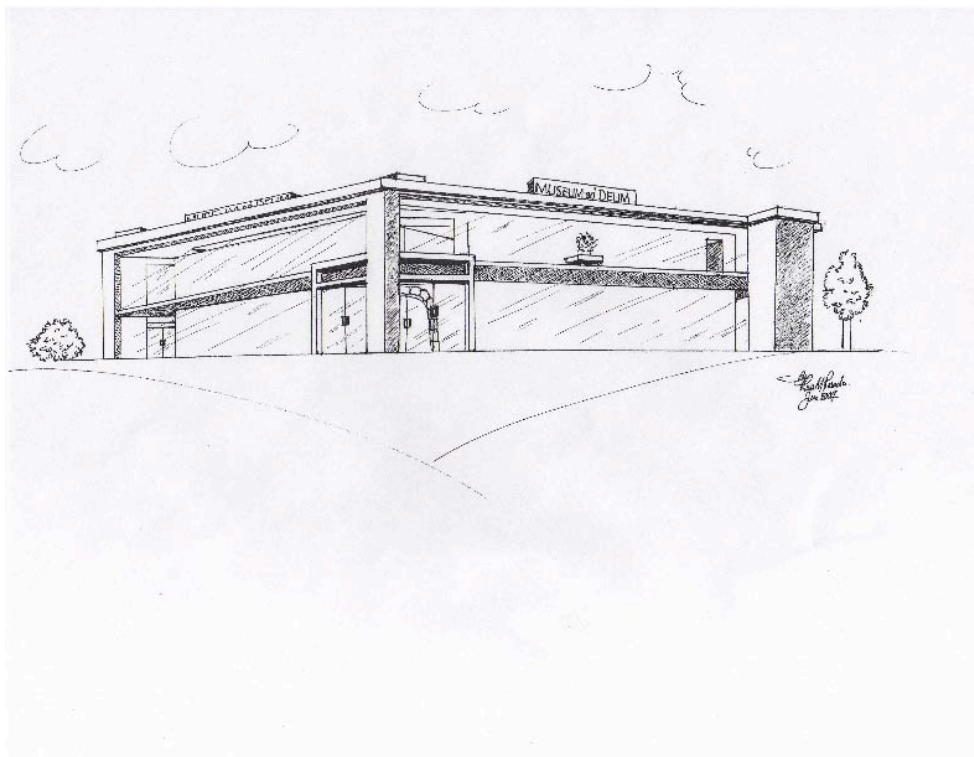
La Historia de un tour

Museum ad Deum, “un museo para Dios,” no ha abierto todavía. No obstante, ya que iba a dar los tours, Padre Roberto tenía permiso para entrar con ciertos invitados para practicar su tour. Hoy invitó de su Iglesia a Tomás y Rosa, y sus hijos Tomás, María, y Juan.

“Ya se llama el MAD,” dijo Padre Roberto; “y costó una fortuna. Yo no sé cómo lo hicieron.”

“Es todo cristal,” exclamó Juan.

“En verdad,” dijo Padre Roberto, “no es todo de cristal. Un museo necesita paredes sólidas para mostrar sus tesoros. Pero, ya que la idea es que una persona va a caminar siempre recto en lo que resulta en un gran círculo rectangular, ellos pusieron los corredores por propósitos prácticos afuera del rectángulo, y hicieron la pared exterior de cristal. Así el edificio brilla y eso simboliza la luz de la fe.”



Padre Roberto continuó, “dentro hay un corte para meditación y actividades en el aire libre. Y Uds. van a ver que el tour nos guía al segundo piso y, por eso, el primer piso está dedicado a las oficinas, la librería, la biblioteca, la capilla, unas salas, y un lugar por las demostraciones temporarias. En el corte hay también un café. Vamos.”

La puerta principal se colocó en la esquina del edificio. Para Padre Roberto y sus invitados, la puerta estuvo a la izquierda. Entrando, vieron otras puertas de cristal que se abrieron al corte. El salón de entrada era grande. Era bien claro que el museo quiso decir a la gente “bienvenido”. Hubo una bandera grande que dijo “BIENVENIDO al Museum ad Deum”, y “Admisión Gratis”. Hubo una recepción, y ya estaba provisionado con mapas y otras informaciones. A la izquierda hubo un corredor bastante ancho y un letrero que dijo, “Camine con Dios. Empiece aquí.”

“Vámonos,” dijo Padre Roberto.

Mientras la familia entró al corredor donde el camino iba a empezar, Padre Roberto indicó unos otros letreros y los explicó. “Esta primera sección del museo se llama ‘Suba la escalera a los cielos’; la idea es para ayudar a la gente entender de donde viene la fe. La primera sala que vamos a entrar representa el estado de nuestra mente cuando nacemos.”

Diciendo esto, el padre guió a la familia detrás de una pared escondiendo la entrada de un cuarto que estaba casi oscuro.

“No hay nada que leer aquí. No podríamos verlo. Pero eso es lo que ve un bebe. Es lo que sabe un bebe. Es como nosotros todos comenzamos.”

No hubo razón para quedarse mucho tiempo en este cuarto que se llamó “Un bebe al nacer” y por eso el grupito se fue al otro lado de este cuarto donde hubo otra pared escondiendo la salida de la cual subieron tres grados hasta otro cuarto que se llamó “Primera conciencia”. Este cuarto estuvo lleno de imágenes grandes desenfocadas, mayormente blanco y negro. En una pared hubo un letrero que decía:

En los días después de su nacimiento, el bebe empieza a tener experiencias. Está tocado, está bombardeado por mucha luz, recibe comida, etc. Estas experiencias desarrollan al bebe. Poco a poco se hace

consciente; empieza a ver. Pero, que veamos esto: no hay una experiencia particular que enseña al bebe a ver. No, la capacidad de ver, y la conciencia misma, es el resultado de todas sus experiencias hasta la fecha.

Otra vez la familia cruzó el cuarto a una pared escondiendo una pequeña escalera de tres grados hasta otro cuarto. Este se llamó “Auto-conciencia”. Era un cuarto lleno de espejos. “¿No entienden?” preguntó Padre Roberto. “Aquí uno se ve a sí mismo—eso representa el día cuando nos hacemos conscientes de nuestra propia existencia.” Hubo un letrero que decía:

El desarrollo no termina con la conciencia. Con más experiencia, poco a poco, el niño se hace auto-consciente, i.e., consciente de sí mismo. Y, en el mismo día que él nota “yo soy”, esto llega como sorpresa. Es algo totalmente nuevo—nada que existía dentro de la conciencia simple.

“¿No se recuerdan cuando yo les pido dedicar un tiempito a Dios?” preguntó Padre Roberto, “y cuando te acuestes, antes de dormir, y está oscuro y callado, y no hay distracciones, piensa en el hecho simple que tú existes. Di a ti mismo, ‘yo soy’ —no ‘yo soy esto u otra cosa’ sino simplemente ‘yo soy’ —y piensa en lo que te dices cuando te dices ‘yo soy?’

¿No es verdad,” Padre Roberto continuó, “que notas que tú eres mucho más que lo que puedes expresar? Tú puedes decir muchas cosas DE ti, pero lo que tú ERES, siendo una persona, es mucho más que lo que puedes poner en palabras. ¡No es posible que tú existas sin explicación! ¡No es posible que vienes de nada, por nada, y vas a ser nada! Es cierto que vienes de algo mucho más grande. Mirando a sí mismo, es la manera más fácil para ver la firma de Dios en la creación.”

“¿No es bello?” continuaba Padre Roberto, “verte a ti mismo, y a Dios ¡usando la misma frase!”

“María amaría este cuarto,” dijo Juan, “siempre está mirándose en el espejo.”

“Cállate y...” empezó María.

“Cállense Uds. dos,” dijo Tomás.

El tour continuó. Otra vez el grupito cruzó el cuarto en lo que estaban y se encontró con una escalera de tres grados que entró en un cuarto nuevo. Esto se llamó “Conocimiento del mundo”; y aquí encontraron COSAS. Hubo juguetes, una réplica de una cocina, una simulación de leche derramada, y un vaso roto. Una pared era de ladrillos y hubo otro con una escena de árboles y el cielo. En una tercera pared hubo un letrero que decía:

Con más experiencia, poco a poco, la persona se hace conciente que vive en un mundo que es más grande que él. Y, en el mismo día esta idea ocurre a él, él la duda—se pregunta si todo el mundo es nada más su sueño. Se frustra descubriendo que no hay nada que puede hacer para demostrarse que el mundo afuera está de verdad afuera. Todavía él sabe, simplemente sabe que el mundo afuera existe. Este conocimiento es el producto de toda su experiencia hasta la fecha.

“¿Comprenden la idea?” preguntó Padre Roberto. “Los juguetes son las primeras cosas que un niño viene a conocer. Leche derramada es entre las primeras cosas que salen mal. Una pared de ladrillos es duro y el niño sabe que no puede moverlo. El cielo es grande, y, normalmente, es la imagen que tiene en su mente cuando alguien le habla del ‘mundo.’ ¿Y, notaron Uds. que seguimos subiendo?”

Todo el mundo reconocieron que sí y el tour continuaba. La familia ya estaba esperando una escalera de tres grados y así hubo, y esa entró en un cuarto que se llamó “La Razón”. Aquí vieron un pizarro cubierto con ecuaciones de la matemática. El otro lado era una demostración de un laboratorio. Por supuesto, aquí también hubo letrero y este decía eso:

Con más experiencia, poco a poco, la persona se hace conciente que el mundo está, no solamente afuera mas “confiable”; en otra palabras, el mundo hará lo que hemos descubierto que hace; será como lo hemos descubierto que es. Aquí es la base de la ciencia y de la razón. Pero, esta idea no es puramente “racional”. No hay nada que podemos hacer para demostrarnos que cualquier cosa debe pasar mañana. Todavía una persona sabe, simplemente sabe que el mundo es confiable. La base de la ciencia y la razón es algo que una persona simplemente sabe gracias a toda su experiencia hasta la fecha.

“La idea de este cuarto,” dijo Padre Roberto, “es para mostrar que la matemática y la ciencia, hasta lo que llamamos la razón, se basa en ciertas cosas que simplemente sabemos. Pues, hay gente que dicen que no creen en Dios porque no podemos mostrar que Dios existe científicamente. Pero esa

gente no entienden cómo funciona el conocimiento humano. El conocimiento se basa en ciertas ideas con las cuales nadie nace. Estas ideas desarrollan paso a paso por medio de nuestras experiencias. Las ideas que inspiran a los científicos a buscar demostraciones en un laboratorio sostienen solamente uno de esos niveles.” Padre Roberto dio una pausa para que la familia pudiera absorber esta idea. Después, añadió, “pero la experiencia humana nos guía a un nivel más alto. Vamos.”

Otra vez el grupito cruzó el cuarto y se encontró con una escalera de tres grados que entró en un cuarto nuevo. Esto se llamó “La fe”. Inicialmente este cuarto apareció oscuro como el primer cuarto que visitaron. Pero, dentro de poco, sus ojos se adaptaron y vieron que hubo en las paredes escenas del espacio—galaxias y grupos de galaxias en cada dirección. En el medio del cuarto hubo una escultura rara. Parecía que estaba flotando nada más. Fue un globo, o mejor dicho era un globo que había explotado. Hubo luz de adentro, muy blanca. Y hubo—es el muchacho Tomás que lo vio primero—hubo un brazo extendiéndose del centro, y una mano, y de esta mano cuya palma estaba abierta, una persona estaba saliendo.

“¿Qué es esto?” exclamó Tomás.

“Es la creación de ti,” replicó Padre Roberto.

El rótulo que ya esperaba decía eso:

Con más experiencia, poco a poco, la persona se hace conciente que el mundo está, no solamente confiable mas “dependiente”—viene de algo más grande que él. No se explica—y necesita explicación. El producto no de una experiencia particular, es algo que simplemente sabemos. Como todos los demás pasos por los cuales nosotros pasamos, envuelve algo nuevo, algo más. Esta es la fe.

“¿Vea adonde el conocimiento humano quiere llevarnos,” dijo Padre Roberto, “a conocer el Dios que quiso crearnos?”

“Eso es un museo bello,” dijo Rosa.

“Sí desean,” dijo Padre Roberto, “hay mucho más.”

“Absolutamente.” Esta palabra habló para todos.

“¿Pues, notaron Uds. que ahora estamos en el segundo piso?” Padre Roberto preguntó.

Al pensar, esto, sí, se reconoció.

Preguntó Tomás (el padre), “¿subiendo así despacio... no perdimos mucho espacio abajo?”

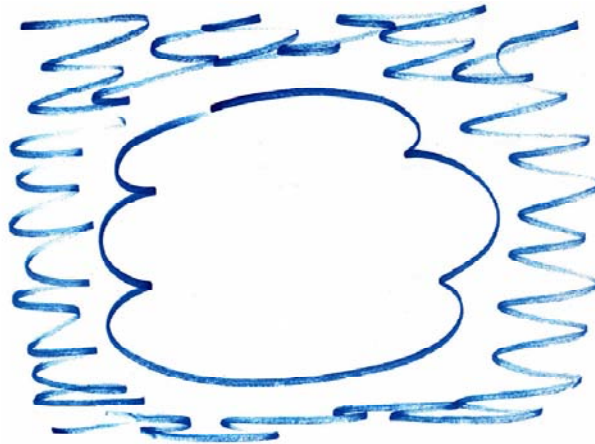
“No,” replicó Padre Roberto. “No lo vieron pero hay un garaje en el sótano de este edificio, y abajo donde subimos está la rampa. De hecho, este edificio emplea muchas clases de tecnología para NO perder nada. Hay paneles solares en el techo. Usan algo que se llaman ‘multi-lateral-sub-superficie-cuartos-de-absorber’; es un diseño geométrico que atrapa la luz del sol para extraer de ella más energía. Además, el espacio entre el rectángulo y las paredes de cristal colectan calor que puede calentar el edificio en el Invierno, y el Verano este mismo espacio protege el edificio para que necesita menos climatización. Aquí hay muchas formas de conservación.”

En este momento, la familia salió de “La fe” y entraron en una sala donde encontraron objetos y fotos representando diferentes religiones mundiales. Hubo muestras de Animismo (que incluyeron Shinto y las religiones de China), Hinduismo, Budismo, Islam, y Judaísmo. Cada religión también se representó con un letrero con el diseño de uno de sus símbolos principales divididos en dos partes. En un lado uno puede leer una explicación cristiana sino simpática de su doctrina. Al otro lado hubo esto: “La Iglesia admira muchos aspecto de... particularmente su... pero no profesamos esta fe por razón de su... que no aceptamos porque... y porque esta fe no acepta la idea de... que nosotros abrazamos porque....

Salieron de esta sala a la derecha. En cima de la puerta hubo un letrero preguntando, “¿Pues, por qué Dios nos creó?”

“Vamos,” dijo Padre Roberto. Y así marcharon entrando en un cuarto que se llamó “Los cielos”. Ahí encontraron un letrero que decía: “Dios nos creó para vivir por siempre con Él en los cielos.” El cuarto mismo estaba lleno de fotos de diferentes clases y tamaños. Hubo una montaña como se puede ver de un mesón, el océano visto de una playa con arena blanca, París

de un apartamento de altísimo piso, alguien con un trofeo de un deporte, una pareja caminando en el otoño, niños jugando, un escritor escribiendo... y hubo otros además. Entre esas fotos hubo un dibujo simple de una nube.



Bajo el dibujo hubo un rótulo que decía:

La nube representa la doctrina de los cielos, la idea que Dios nos creó para vivir para siempre con El en los cielos.

Sabemos que Dios nos creó para vivir para siempre con El porque no podemos imaginar que NO—que nos creó para la muerte.

Cuando creemos en la vida de los cielos, recibimos unos dones preciosos:

Libertad del miedo de la muerte—o de vivir una vida distraída. Porque sabemos que la muerte no es el fin.

Libertad de angustia cuando muere alguien que queremos. Porque sabemos que esta persona está bien, y un día vamos estar reunidos.

Libertad para soñar. Porque sabemos que la mejor vida imaginable viene.

No sufrimos lo que no tenemos. Porque sabemos que Dios nos creó por la vida con El y nada aquí puede llenarnos.

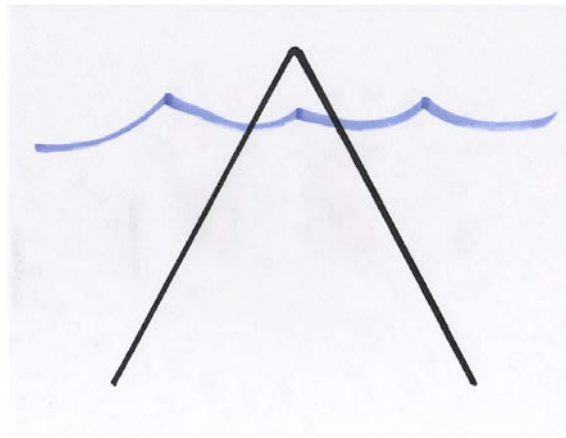
Podemos disfrutar lo que tenemos ya. Porque no buscamos en las cosas del mundo más de lo que ellas pueden ofrecer.

“¿Cuales fotos representando la vida de los cielos pusiera en TU museo?” Padre Roberto preguntó a María.

Ella pensaba un rato y después dijo, “alguien ayudando a alguien.”

“Espera,” dijo Padre Roberto, “eso viene.”

Pero, antes de salir del cuarto, todo el mundo se fue a investigar lo que apareció un templo de hielo pero realmente de cristal flotando en un tanque lleno de agua verdadera.



El rótulo a la base del tanque decía esto:

Así grande aparecerá un templo de hielo, lo que vemos es solamente el pico. La mayor parte del templo es bajo el nivel del agua. Vemos lo mismo cuando ponemos un cubo de agua en un vaso de agua. Vemos solamente una pequeña parte de lo que hay.

Nuestros esfuerzos a imaginar la vida de los cielos se puede entender de la misma manera. Así como imaginamos lo mejor que podemos concebir, estamos vislumbrando solamente una pequeña parte de lo que viene. Va a ser todo que podemos imaginar—¡y mucho más!

Ahora Padre Roberto los guió a la puerta opuesta a la entrada del cuarto de “Los Cielos”. En cima de la puerta hubo un letrero preguntando, “¿Pues, si Dios nos creó para la vida de los cielos, porque estamos aquí, en este mundo?”

Entraron en un cuarto que se llamaba “El Amor”. Hubo un letrero un poco largo y eso es lo que decía:

Estamos aquí en la tierra para hacer la única cosa que Dios no pudo hacer por nosotros—ganar una responsabilidad real para la persona que seremos con Él para siempre. Esta es la razón que nacemos aquí como bebés, no formado, ignorante de todo y completamente egoísta, y estamos llamado a crecer—a crecer en el amor que es nuestra semejanza a Dios y nos prepara para verlo en los cielos y a compartir su vida más ricamente para siempre.

Como “Los Cielos,” “El Amor” estaba lleno de fotos de diferentes clases y tamaños. Esas mostraron gente ayudando gente. Hubo una foto de un niño ayudando a otro que ha caído, alguien consolando a otra persona que estaba llorando, alguien escribiendo un cheque, gente llevando comida a un refugio, gente marchando por el derecho a la vida... y otros. En medio de esas fotos hubo el símbolo básico del corazón.



Bajo esto símbolo hubo un rótulo que decía:

El corazón representa la doctrina del amor, la idea que estamos aquí, en este mundo, para crecer en el amor que es nuestra semejanza a Dios y nos prepara para verlo en los cielos y a compartir su vida más ricamente para siempre.

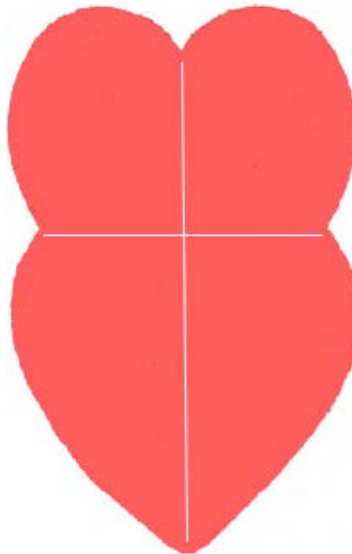
Sabemos que es así porque no podemos imaginar que estamos aquí por nada. Más bien, sabemos que estamos aquí por algo importante y qué es más importante que el amor?

Cuando creemos que el amor es el camino a los cielos, somos librados a amar. Somos librados de lo que nos impide—el miedo que yo sería el único haciéndolo. Amando recibimos ya:

Libertad para amar y así vivir la única vida que puede satisfacernos. Porque sabemos que el amor nos prepara para la vida inmortal.

Control. Porque siempre podemos hacer lo que queremos más que todo.

Rosa vio de repente que hubo rosas en el cuarto. Además, estuvo otra obra de arte. Este se llamó “El Corazón con cuatro cuartos”.



Esta era la explicación:

El símbolo básico del corazón muestra dos cuartos, dos espacios.

Sin embargo, ahora sabemos que el corazón tiene cuatro espacios.

Desafortunadamente, muchas personas piensan todavía que, en un sentido espiritual, su corazón tiene solamente dos espacios que tienen que llenarse. En otras palabras, muchas personas tienen dos amores—cosas materiales y, quizás, una persona especial.

Este es un error. También espiritualmente, el corazón tiene cuatro espacios que tienen que llenarse—cosas materiales, una persona especial (o especiales), toda nuestra familia humana, y Dios.

No es pecado amar, o sea apreciar, las cosas del mundo. Necesitamos cosas materiales para vivir. Además, las cosas creadas nos muestran al Creador; por eso, en apreciar las cosas, ganamos un vislumbre de la alegría que tendremos cuando, por fin, compartiremos la vida de Dios en los cielos.

Es bueno que amemos a personas especiales. En nuestro amor por personas especiales aproximamos mejor el amor que Dios tiene para cada uno de nosotros. Por eso, el amor por personas especiales es el camino mejor para prepararnos para la vida con Dios.

Pero, si lo que sentimos es amor real, si de verdad podemos ver la bondad en una otra persona, veremos lo bueno en todas las personas. Además, para vivir bien y sentirnos bien con nosotros mismos, debemos servir a los demás, y mientras más, mejor.

Por fin, debemos amar a nuestro Dios. Somos creados del amor de Dios, y amar a Dios es nuestra única esperanza.

Y fe en Dios sostiene nuestros demás amores.

Fe en Dios nos asegura que nuestro amor y servicio al mundo vale la pena, porque así edificamos la vida de los cielos que todos nosotros compartiremos.

Fe en Dios nos permite mantener nuestro amor por una persona especial. Es solamente la fe que puede sostener el sacrificio y el perdón, de otra manera no es posible ser feliz y fiel.

Es la fe en Dios, y la comprensión de que fuimos creados para la vida con Él, que nos permite “amar” bien las cosas, no buscando las cosas antes todo, ni buscando en ellas más de lo que pueden ofrecer.

Pensando en todo esto, quizás, podemos usar un nuevo símbolo de corazón.

Al lado al corazón nuevo estuvo un avión juguete.

“Mira,” dijo Tomás, a su padre. “Es un modelo como de ellos que yo hago.”

“Es mucho mejor que ellos que tú haces,” dijo Juan.

En cima de la avioneta leyeron esto:

¿Qué aprecia mejor, algo que hizo Ud. mismo o algo que nada más sacó de una caja?

Esta es la razón que estamos aquí. Dios nos da la oportunidad de hacer algo, nosotros mismos, para llevarnos a los cielos. El nos da la oportunidad de hacer algo para decir quién queremos ser en los cielos.

“Que sepan,” dijo Padre Roberto, “esta avioneta es entre las pocas cosas en este museo que habla de esta idea, y yo creo que sea mejor si hubiera más. Pues, es una buena pregunta: Sí Dios nos creó para vivir en los cielos, ¿POR QUÉ ESTAMOS AQUÍ?”

Todo el mundo miraba a Padre Roberto. Tomás y Rosa reconocieron que esta ES una buena pregunta.

Continuaba Padre Roberto, “pero hay respuesta. Hay sólo que pensar. Sí estamos aquí antes de ir a los cielos, debemos estar aquí para hacer algo que aún Dios no podría hacer para nosotros simplemente. ¿Qué puede ser?” Padre Roberto esperaba sólo un segundo antes de continuar. “Es hacernos nuestra propia persona. Es eso importa. Sabemos que queremos ser nuestra propia persona, alguien que se ha hecho la persona que es. Pues, es verdad que hablamos de esto, a veces. Pero casi nunca hablamos del por qué es importante. Piensen,” pidió Padre Roberto, “¿qué es la cosa más básica que hace a Dios Dios—es que nada más ES, que es responsable por Su propia existencia. Nosotros no podemos tener esto. Pero podemos ayudar a Dios hacernos. ¿No se ve? Dios nos da la oportunidad a imitarlo al punto máximo posible por una criatura.”

“Wow,” dijo Tomás. Y nadie podía decir nada mejor.

Por fin, inspeccionaron los letreros que mostraron Las Diez Mandamientos, El Gran Mandamiento, y La Regla de Oro.

Los Diez Mandamiento se listaron bajo un rotulito diciendo, “Haciendo concreto el amor para Dios y el prójimo.”

A la derecha de Los Diez Mandamientos hubo “Las Diez Exhortaciones”:

Por favor, no haga nada menos que Yo tu Dios. Piensa, por favor: ¿Existe cualquier cosa en el mundo que te ha hecho feliz por más que unos minutos? ¿Y cómo pueden las cosas del mundo salvarte cuando la vida es difícil, y cuando llega a su fin?

Por favor, no uses palabras sucias. Gente buena va a pensar que eres una persona sucia.

Por favor, ve a la Iglesia. ¿Cómo puedes esperar cosas grandes de la fe si no te muestras que tú crees?

Por favor, obedezca a las personas a quienes vas a buscar si hay problemas. Respeta a aquellos con autoridad como esperarías que la gente va a respetarte cuando tú tienes autoridad. Pregúntate: ¿Si no hay obediencia, cómo podemos nosotros como pueblo llevar a cabo cosas grandes?

Por favor, no dañes a los demás, tampoco con tus palabras. Tú sabes cómo tú te sientes cuando alguien es crudo o cruel contigo.

Por favor, no trata de tocar a nadie de una manera que finge un amor profundo que no tienes. En otras palabras, no te hagas el mentiroso más monstruoso que hay. No permite que nadie te mienta. Vale mucho esperar para hacer las cosas honestamente.

Por favor, no robes. Tú sabes cómo te sientes cuando alguien te robe. Y sabes lo que piensas del ladrón.

Por favor, no mientas. Si te haces un mentiroso... te has hecho un mentiroso.

Por favor, no mires cosa obscenas. Esta es la hermana de alguien, o su madre. Se inteligente y evita cualquier cosa que puede captar tu mente.

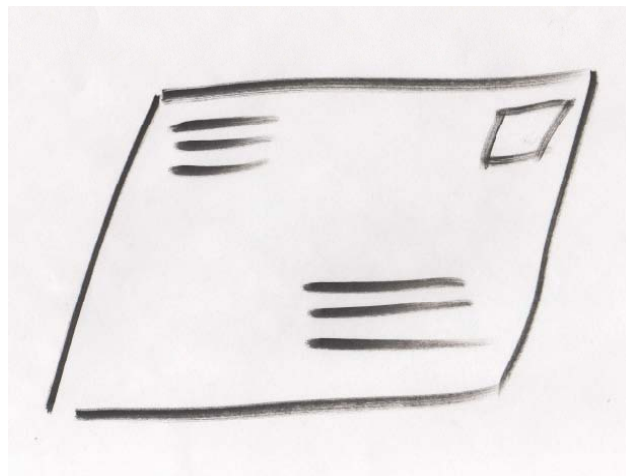
Por favor, no pierdas tu vida en la envidia. Si lo tuviera (cualquier cosa), desearía otra cosa dentro de poco.

Después de un rato. Padre Roberto preguntó al grupo si estaban listo para moverse al próximo cuarto. Dijeron que sí y Padre Roberto los guió a la puerta opuesta a la entrada de "Amor". Ahí vieron un letrero que preguntó: "¿Pues, si estamos aquí para prepararnos por la vida con Dios, por qué es que nuestras vidas dependen de tantas cosas que no podemos controlar?"

Pasaron esta puerta y entraron en un cuarto que se llamó “El Plan de Dios”. Inmediatamente vieron esto:

En el acto de la creación, Dios puso en acción un plan para todo lo que pasaría en toda la historia del mundo. Este “todo” incluye con los eventos de todas nuestras vidas también. Dios supo cómo nosotros responderíamos a lo que pasaría. Así Dios consigue lo que quiere mientras nosotros debemos hacer el trabajo.

Ya la familia ha aprendido que habrá un letrero para un dibujo para enseñarles más y ahí estaba. Era un dibujo de una carta.



Esto fue su texto:

La carta representa bien la doctrina del plan de Dios, la idea que Dios trabaja con nosotros por medio de todo lo que manda en nuestra vida, para hacernos la personas que El quiere que seamos con El en los cielos.

La carta es una buena representación de esta doctrina porque: 1) se manda, y 2) cuando se recibe debemos desplegarla—paso por paso; todo lo que estaba en la carta desde el principio tiene que ver la luz. Así es el plan de Dios que fue presente desde el principio y todavía se despliega, día en día, minuto en minuto, por todas las partes del mundo.

El plan de Dios es también semejante a un sobre porque sus contenidos muchas veces nos sorprenden. Pero lo que pasa nunca sorprende a Dios. El sabe lo que ha hecho cuando creó el mundo. El supo lo que debemos pasar para hacernos la semillas de las personas que El va a transformar cuando morimos para ser las personas que El quiere con El para siempre.

Sabemos que es así porque no podemos imaginar que NO es así. Tanto de lo que nos hace las personas que nos hacemos NO escogemos. Nadie escoge sus padres, o donde nace, o cuando nace, y innumerables eventos después que nos afectan. Ciertamente Dios no nos dejó a la misericordia de la suerte. Ciertamente cuando creó el mundo supo lo que iba a pasar.

Cuando creemos en el plan de Dios, recibimos los dones más preciosos:

Amarnos a nosotros mismos. Porque sabemos que Dios ha creado las personas que somos.

Paz con lo que no podemos cambiar. Porque entendemos que todo lo que no se puede cambiar ha pasado por el plan de Dios.

Libertad del miedo y presión. Porque entendemos que todo lo que va a pasar pasará por el plan de Dios.

Este cuarto, diferente que los demás, no estaba lleno de fotos. En vez de eso, en la pared, empezando con la puerta y rodeando la mitad del cuarto, hubo una línea de tiempo. Empezó con la creación y, en términos generales, describió el origen del universo como ahora existe, el origen de la vida aquí en la tierra, el nacimiento de la raza humana, y la lucha de la historia humana. Por supuesto, atención especial se dio a la vida de Jesús y el nacimiento de la Iglesia. Tomás (el padre) estuvo un poco sorprendido de la poca atención que se dio a la historia de la Iglesia. En cambio, la historia de la sociedad se describió en una manera bastante completa hasta la fecha. Esto ocupó solamente la mitad de la línea y la otra mitad dijo esto:

Progreso general continuará. Además, con la creación de estructuras para empujar el progreso y protegerlo, la velocidad del progreso va a crecer. Eso resultará en una mejor calidad de vida para todos.

La fe y el amor crecerá. Más personas tendrán más fe. Así como esto pasa, la fe se compartirá más efectivamente y con una variedad más grande de personas. Así como esto pasa, la fe y amor de todos crecerá.

La unidad y igualdad de todos crecerá. Pero la “distinción,” la diferencia buena, entre personas también crecerá. Esto implicará más libertad, algo que ya se demanda del propósito de la vida—que nos hacemos nuestras propias personas. Por eso, la unidad NO se ganará por más regulación. Más bien, el crecimiento de fe y amor disminuirá la necesidad de regulación así que también dará a cada persona algo contribuir a la dirección de nosotros todos.

Al final de la línea de tiempo dijo: “El fin de mundo y el comienzo del reino.” También hubo esto:

Cómo sabemos que el mundo tendrá fin

Hay varias razones que sabemos que el mundo tendrá fin. Aquí son dos:

El mundo NO se ha sido creado, Dios siempre sosteniéndolo, para siempre.

La materia no permite lo perfecto. Y la vida de los cielos no será un lugar de dónde vamos a mirar gente luchando y sufriendo para siempre.

Al otro lado del cuarto hubo rótulos respondiendo a ciertas preguntas. Aquí son unas:

1) ¿Si Dios ha planeado todo, cómo somos libres?

Antes de todo, que comprendamos que la voluntad libre NO es ningún poder tomar decisiones que sorprendieron hasta Dios. NO significa que una persona puede tomar decisiones aparte de la naturaleza humana o su experiencia de vida. Ser libre significa que, normalmente, las decisiones de una persona no vienen de una fuerza afuera. Más bien, su respuesta a todo lo que pasa refleja a él, la persona que es. Ya que esta respuesta cambia a él, una vida completa de este proceso es la responsabilidad personal. Que Dios supo, hasta planeó todo los eventos que produjeron estos resultados no afecta la realidad que estos eventos no se hicieron resultados excepto por medio de una persona siendo la persona que es.

Pues, no es pasado o persona. Es pasado y persona. Es Dios y nosotros creándonos.

2) ¿Si crees que todo lo que pasa sigue el plan de Dios, por qué preocuparnos con lo que hacemos?

Contestando esta pregunta, empezamos por decir que esta nunca es la actitud de aquellos que si creen que todo lo que pasa sigue el plan de Dios. Estas personas saben que sus vidas también han seguido el plan de Dios; ellos se aman; y esto siempre inspira en ellos un amor sincero para los demás.

Además, aunque es cierto que el plan de Dios siempre hace lo mejor posible, el plan no funciona aparte de lo que nosotros hacemos. Y, hasta que actuamos y algo ha pasado que no se puede cambiar, el futuro está en nuestras manos. Por eso, nuestro trabajo es tratar para ver las cosas como son y luchar para lo que nosotros pensamos sea mejor.

No obstante, aunque el futuro está en nuestras manos, aunque podemos hacer las cosas mejor o peor, no podemos desviar el plan de Dios. Cuando hemos actuado, y algo ha pasado que no se puede cambiar, podemos saber que el plan de Dios ha hablado y lo que pasó tuvo que pasar—al menos en este instante.

Dios nunca nos pusiera en la posición de desviar Su plan. Nunca nos dejara la eternidad enteramente en manos humanos.

Dios nos da la oportunidad de hacer una diferencia eterna sin imponernos el peso insoportable de creer que podemos disminuir para siempre el bien que quiso darnos.

Gracias a Dios no debemos hacer todo, para que podamos hacer algo.

Otras dos razones que la fe en el plan de Dios NO nos llama a ser pasivos:

No podemos adivinar el plan de Dios. No sabemos el por qué Su plan hace lo que hace. Que ya que está lloviendo no indica necesariamente que El no quiere que vayamos en un picnic. Quizás El nos quiere que vayamos, y mojarnos!

Estamos aquí para crecer. Que hicimos algo malo no significa que Dios quiere que sigamos haciéndolo. Más bien, nos quiere que aprendamos de nuestro error y luchar más para hacer mejor.

3) ¿Si todo pasa por el plan de Dios, por qué orar?

Antes de todo, que estemos claro con esto: No oramos para cambiar los planes de Dios. Oramos porque, para tener un relación con Dios, debemos expresarle cómo nos sentimos.

Para tener una relación con cualquier persona debemos expresarle como nos sentimos. Si tenemos algo importante dentro de nosotros y no nos expresamos, no nos conectamos con esta persona. En cambio, si nos expresamos, nuestra conexión se hace más fuerte que antes.

Esta es la razón de orar, hasta pedir. Para sentirnos conectado. Para saber que Dios está ahí. Para saber Dios es Dios y que, según Su plan, todo estará bien.

Esta es la razón de orar, hasta pedir. Debemos expresarnos. Pero después debemos también decir: “Pero hágase Tu voluntad.”

“Por favor, Dios mío; pero hágase Tu voluntad.”

En frente de estos rótulos hubo unos objetos. Hubo una campana, un peso de ejercicio, y una pelota.

Al lado de la campana decía:

El sonido del Plan de Dios es el de la campana porque, comenzando con un estampido, una cosa mueve otra, y viaja adelante en cada dirección.

El sonido del Amor es la palpitación del corazón.

Y el sonido de Los Cielos es el silencio porque el silencio es el sonido del espacio, y el espacio es más grande que podemos imaginar.

El olor del Amor es el olor de la flor.

El olor de Los Cielos es el olor de su comida favorita.

Y el olor del Plan de Dios es cualquier buen olor que es el producto del fuego.

Al lado del peso de ejercicio decía: “¿Qué pasa con nuestros músculos si nunca es necesario usarlos? ¿Qué pasa con nuestros músculos si debemos

cargar con cosas pesadas? Pues, a veces, Dios nos manda cosas pesadas porque El sabe que vamos a crecer cargando con ellas.”

Al lado de la pelota decía: “Sí tú y yo lanzamos una pelota contra una pared, más o menos sabemos lo que va a pasar en seguida. Pero Dios supiera exactamente. Y El supo exactamente lo que iba a pasar cuando lanzó la materia del universo en el espacio.”

“¿Listos?” preguntó Padre Roberto, y empezó a caminar sin esperar una respuesta. Otra vez, hubo una puerta con una pregunta: “¿Pues, por qué es que el plan de Dios da mucho más a unos que otros?”

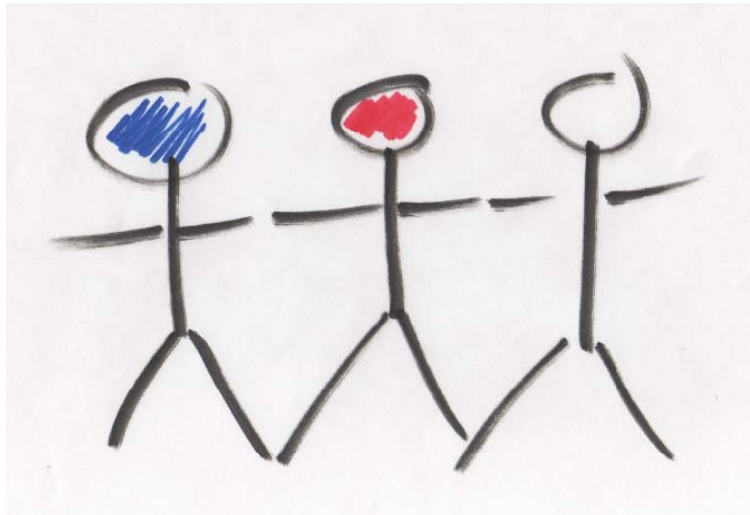
Entraron en un cuarto que se llamó “Fuimos creados para ser una familia”. El rótulo que esperaban decía esto:

En los cielos vamos a estar juntos. Ahí, lo mismo como aquí, especialmente cuando los unos aman a los otros, la bondad de uno va a hacer más rica la vida de los demás. En los cielos, eso significa que todos nosotros vamos a ser más ricos por la santidad de cada uno.

Esto podemos visualizar con el ejemplo de luz. En los cielos, cada persona va a brillar según su santidad, su semejanza a Dios. Pero, la luz de cada persona va a brillar también en la vida de cada otra persona. Se ve, pues, que todos nosotros vamos a ser más ricos por la santidad de cada uno.

Por eso, es claro: el nuestro es un destino común. Por esa razón, Dios nos creó para que nuestras vidas sean de todos modos más ricas cuando se comparten. La fe de todos es más rica cuando se comparte. Somos en cada aspecto más fuertes cuando somos unidos. Por esa razón, estamos llamados a ser una Iglesia, UNA Iglesia, una familia en la fe. Esa es la doctrina: “Fuimos creados para ser una familia.

El dibujo que esperaban mostró tres personas conectadas y se llamó “La Familia”.



El rótulo que explicó el dibujo dijo eso:

Este dibujo representa la doctrina “fuimos creados para ser una familia” no solamente porque muestra más que una persona, sino que, con todo el mundo cogiéndose de la mano, el dibujo muestra que lo que pasa a uno afecta a todos.

Eso es así, en toda la tierra, porque, en los cielos, todos vamos a ser más ricos por la santidad de cada uno.

Esa, la doctrina “fuimos creados para ser una familia” puede ayudarnos a entender mejor las otras doctrinas básicas.

Nos explica como será la vida de los cielos, asegurándonos que vamos a estar juntos con las personas que amamos.

Nos asegura que el amor es inteligente en cada instante. Más que nunca es claro que todo el mundo es mi hermano o hermana, y ahora se ve que todo el mundo—y yo también—vamos a estar más ricos por cada persona que ayudamos a crecer. Además, la doctrina de la familia bien justifica el sacrificio de uno mismo ¡un sacrificio que no tiene sentido de otra manera!

Por fin, la doctrina de la familia nos ayuda a ver la sabiduría del plan de Dios cuando el plan implica una vida que era breve, trágica, o problemática. Tales vidas, no obstante, afectan la historia, y desempeñan un papel esencial en la creación de la familia que Dios ha deseado. Ejemplo particular: la muerte de un bebe. Aquí hay uno que tenía poca oportunidad a crecer. Todavía su muerte afecta a muchas otras personas. Estas personas afectan a otras personas. Por este proceso, aunque a veces

lentamente, la santidad de nuestra familia está creciendo. ¡Y todos aquellos que contribuyeron a este proceso compartirán en sus frutos!

De hecho, este rótulo fue la segunda cosa que llamó la atención de la familia. La primera cosa fue una mesa en el centro del cuarto, una mesa arreglada por un banquete.

A la izquierda de la mesa hubo un mural mostrando, reconocieron Tomás y Rosa, la ceremonia de la vigilia de Pascua. Hubo también este texto: “Imagínate un cuarto en tinieblas pero lleno de gente con velas NO prendidas. Alguien entra con una vela prendida. Esta persona comienza a prender la vela de otras personas, que prende la vela de otras personas, que prende la vela de otras personas. Dentro de poco el cuarto está lleno de luz que todo el mundo compartirá. Eso incluye la persona que entró con su luz. Él ve mucho mejor por haber compartido su luz.”

Al otro lado del cuarto hubo un objeto raro que se llamó “El Pilar”.



“El Pilar” tenía siete lados. En cada lado hubo tres frases en letras más y más pequeñas. Decían eso:

Dios nos creó para vivir por siempre con El en los cielos.

Podemos soñar con lo mejor imaginable y saber que nuestros sueños van a realizarse.

Dios es infinito, y lo que da a los otros no quita nada de lo que puede dar a nosotros.

El camino hasta los cielos es una vida de fe y amor.

Amamos por tratar a los demás como esperamos que los demás nos traten a nosotros.

El amor es cuando apreciamos a los demás por las personas que son, y no por lo que pueden hacer para nosotros.

Dios nos guía por medio de todo lo que El nos manda durante la vida.

Creer en el plan de Dios es creer en nosotros mismos.

El plan de Dios nos libra de la idea de que todo depende de nosotros, para que podamos hacer bien lo que corresponde a nosotros.

Vamos a compartir la vida de los cielos como una familia donde todo el mundo va ser más rico por la santidad de cada uno.

Creer que somos familia nos ayuda entender el plan de Dios.

Creer que somos familia nos ayuda entender el amor, hasta el sacrificio de uno mismo.

Jesús fue enviado para fundar nuestra familia de fe y también para aceptar la cruz en la que podemos ver la verdad de todo lo que creemos.

La muerte y resurrección de Jesús es el modelo de la vida cristiana: Entregamos nuestra vida a Dios y El la devuelve en una forma gloriosa.

La cruz demuestra que somos hechos del amor mismo de Dios Padre, y que El sufre con nosotros en nuestro camino hacia El.

La Misa es la manera que Dios estableció para mostrarnos de nuevo el amor que nos mostró la primera vez en la cruz.

La misa bendice un signo del amor de Dios que podemos ver, recibir, hasta comer.

La comunión es el lugar que Dios nos ha dado para ver a El presente.

El resto de la vida de Jesús fue planificado para enseñarnos que la fe puede conquistar cualquier adversidad.

La vida de María estaba planificada para enseñarnos la belleza de la aceptación de todo lo que Dios manda si o no lo entendemos.

Las vidas de los santos nos muestran la santidad en una gran variedad de circunstancias.

Esta fue la explicación:

El Pilar es un objeto que puede ayudarnos a vislumbrar la vida de los cielos.

Así funciona El Pilar: En cada uno de sus 7 lados, en letras grandes, vemos unas de las frases de Un Credo Practico. Bajo esta, en letras mas pequeñas, vemos una doctrina de nuestra fe, basado en la frase principal, pero un poco más profunda. Mas abajo, vemos una doctrina aun más profunda, en letras aun más pequeñas.

Ahora, ponemos El Pilar en medio de cualquier grupo. Aquí representa a Dios. La gente representa todos nosotros reunidos alrededor de Dios en los cielos.

Que se note, cada persona ve a Dios de su propio ángulo. Cada persona ve algo importante pero no ve todo. Para saber todo lo que hay, debemos compartir unos con otros lo que cada persona ve.

Pero, para saber TODO que El Pilar quiere enseñarnos con sus letras siempre mas pequeñas, necesitaremos mucha luz. En los cielos, de donde vendrá esta luz? En los cielos esta luz vendrá de la santidad con la que llegamos allá.

Pero, de su propia naturaleza la luz se comparte. Lo más brillante la luz de cada persona, lo más luz habrá para todos. Y la más luz que compartiremos, lo mejor seremos capaz de ver a Dios desde nuestro ángulo particular, y lo más tendremos para compartir con todos los demás.

Así como fue en el cuarto dedicado al plan de Dios, aquí también hubo letreros con las respuestas a ciertas preguntas:

1) ¿Cómo, de veras, sabemos que, en los cielos, todo el mundo va a ser más rico por la santidad que cada uno?

Hay varias razones: Uno, que todo el mundo va a ser más rico por la bondad de cada uno es ya como la vida trabaja aquí. Dos, claramente, fuimos creados para compartir. Como Dios nos ha creado, nuestras vidas son más ricas en cada sentido cuando se comparten. Tres, compartir es ciertamente lo que el amor hará cuando podemos ver la bondad que Dios ha puesto en cada persona. Cuatro, ya nos debemos unos a otros por las personas que somos. Y, Cinco, la doctrina *fuimos creados para ser una familia* deja razonable todas las demás cosas que vemos y creemos.

2) ¿Si es el plan de Dios que todos nosotros vamos a compartir igualmente en todo, cuál es el propósito de mi sacrificio?

Para contestar esta pregunta, empezamos por decir, otra vez, que el plan de Dios no funciona aparte de lo que nosotros hacemos. Y, hasta que

actuamos y algo ha pasado que no se puede cambiar, el futuro está en nuestras manos. Por eso, tu sacrificio hará mejor la vida de los cielos para todos —y, por eso, también, para ti. Pero, esto provocará otra pregunta:

3) ¿Si todos nosotros vamos a compartir igualmente en todo, dónde está la justicia?

Número uno, el amor sobrepasa la justicia—y amor no es amor si su objeto era nada más *mi* recompensa.

Dos, la gente hace su mejor con lo que han recibido.

Tres, según el plan de Dios, la gente desempeñan el papel que Dios les dio. El éxito del plan requiere lo que hicieron. ¿Si unos sería para siempre más pobre porque esto es lo que Dios les ha dado, dónde está la justicia?

“¿Están cansados?” preguntó Padre Roberto. La estructura del museo nos permite salir en cualquier momento. Vieron eso de afuera.”

Nadie hablaba de cansancio y la familia siguió al próximo cuarto. De hecho, esto era más como un corredor. A un lado hubo una foto de una estatua que reconocieron; fue la famosa *Pietà* de Miguel Ángel. Al otro lado hubo una foto de algo que no reconocieron; esto se llamó la *Bocca della Verità*.



Al lado de la *Bocca* dijo:

En Roma, en el vestíbulo de la Iglesia de *Santa María in Cosmedin*, uno puede ver un disco grande de mármol. En un lado hay cavado una cara feroz. La boca se cavó por otro lado. De hecho, la cosa se conoce como *La Bocca della Verità*, “la boca de la verdad”.

Ya que muchas personas visitan este lugar, los arqueólogos han estudiado la *bocca*, para saber lo que es. Han descubierto que es nada más una tapa del sistema de agua negra en Roma anciana.

En el Medio Evo, sin embargo, la gente sencilla de esta época creía que la *bocca* tenía poder mágico. Creían que la *bocca* podía forzar a alguien a decir la verdad. Si sospecharon que alguien estaba mintiendo, lo llevaron a la *bocca*; pusieron su mano en la boca; y le dijeron que si está mintiendo, la boca va a cerrar y aplastar su mano....

La indicación es que la *bocca* funcionaba. Hizo a la gente decir la verdad. Pero, funcionaba porque la gente NO la hizo mostrar su poder. Funcionaba porque la gente no lo probó. En esto la *bocca* es el opuesto de nuestra fe que funciona CUANDO la probamos. Funciona cuando nos ponemos las preguntas que la fe contesta y ver como nos sentimos con las respuestas.

Empezamos con la pregunta más básica de todas:

¿De dónde venimos? ¿Es posible que todo—el universo alrededor y el universo que experimentamos dentro de nosotros—nada mas existe, de nada, por nada, y para nada? ¿O suena mejor en nuestro espíritu que el universo, y nosotros dentro de el, fuimos creados, creados por Dios?

¿Entonces, por qué es que Dios nos creó? ¿Es posible que nos creó para la muerte? ¿Es posible que nosotros, creado con un deseo enorme de vivir, recibimos la vida para que Dios puede quitarnos la vida? ¿O no es claro que Dios nos creó para la vida, la vida con El?

¿Por qué, pues, estamos aquí en *este* mundo? ¿Es posible que estamos aquí solamente para pasar tiempo antes de ir a los cielos? ¿O no es obvio que estamos aquí por algo importante? ¿Y que es más importante que el amor? ¿Y cuando amamos no es claro que crecemos en el amor, y en nuestra semejanza a Dios? ¿Y creciendo en Su semejanza no es claro que estamos creciendo en nuestra capacidad de compartir Su vida de una manera más rica cuando, por fin, podemos ver a El cara a cara? ¿Y, por este proceso, no es claro que Dios está dándonos la oportunidad de conseguir una cierta responsabilidad por la persona que somos, y así a hacernos nuestra propia persona?

¿Entonces, si lo que hacemos es tan importante, por qué es que nuestras vidas dependen de tantas cosas que no podemos controlar? Nadie, por ejemplo, escoge sus padres, o donde nace, o cuando nace, y innumerables eventos después que nos afectan. ¿Es posible que Dios deja nuestro destino en las manos de la suerte, o la maldad de los demás? ¿Es posible que Dios nos ha dejado a la misericordia de eventos sobre los cuales hasta El no tiene control? ¿O no es claro que cuando Dios creó el mundo El supo lo que iba a pasar? ¿No es claro que tenía plan? ¿Y si es verdad que planeó los eventos de nuestra vida sabiendo como vamos a responderlos, no es también claro que este proceso nos haría las personas que El quería que fuéramos, a la vez dándonos la participación en nuestra propia creación?

¿Qué crees tú?

Ahora la familia se dirigió para estudiar la *Pietá* y eso es lo que leyeron:



Casi todo el mundo lo ha visto, al menos en fotos. Y casi nadie nota una cosa bien extraña. Para que funcione el concepto de la estatua, Jesús se presenta como un hombre adulto, tamaño normal, y para ser capaz de tomarlo en sus brazos, María se presenta gigante. ¡Si se parara, tendría la altura de 19 pies!

Es probable que no notaste esto por tu propia cuenta, pero, ya que se indica, ahora lo ves por ti mismo.

Podemos decir algo similar de la verdad de la fe. No todo el mundo reconoce su verdad por sí mismo, pero cuando las razones que creemos se indican, uno puede ver su verdad por sí mismo.

Eso es necesario porque, en el mundo de hoy, muchas personas hablan de la fe, muchas aparecen seguros, y que muchas veces se contradicen. Eso ha dejado a la persona moderna bastante confundida. Pero, Dios supo que esto iba a pasar, y, por eso, El escribió la verdad dentro de nuestra naturaleza donde puede estar visto por cualquier persona que sabe donde buscarla.

Dos paso a la derecha, hubo un candelario raro, que apareció como una escalera y se llamó “La Escalera a los cielos”.



Por supuesto hubo un texto:

En cima de la escalera está nuestra fe en Dios, Está en cima porque la fe en Dios es la presunción de todas las demás cosas que creemos, y porque la existencia de Dios es el elemento de la fe que experimentamos directamente cuando sea concentramos en cualquier cosa que Dios ha creado, especialmente nosotros mismos.

Después viene la fe en la vida de los cielos que explica el por qué Dios nos creó—para compartir Su vida. Sabemos que es así porque Dios nos ha creado con un deseo de vivir tan fuerte que si NO es verdad que vamos a vivir, Dios sería cruel y eso es imposible.

Después viene la fe en el amor que explica el por qué no estamos ya en los cielos. Dios nos da la oportunidad de participar en nuestra creación, para ser nuestra propia persona. Esto hacemos creciendo en el amor que es nuestra semejanza a Dios y nos prepara para verlo en los cielos y a compartir Su vida más ricamente para siempre. Sabemos que es así porque crecer es lo que hacemos aquí, y sabemos que el amor es el camino gracias a nuestra experiencia de lo que es el amor.

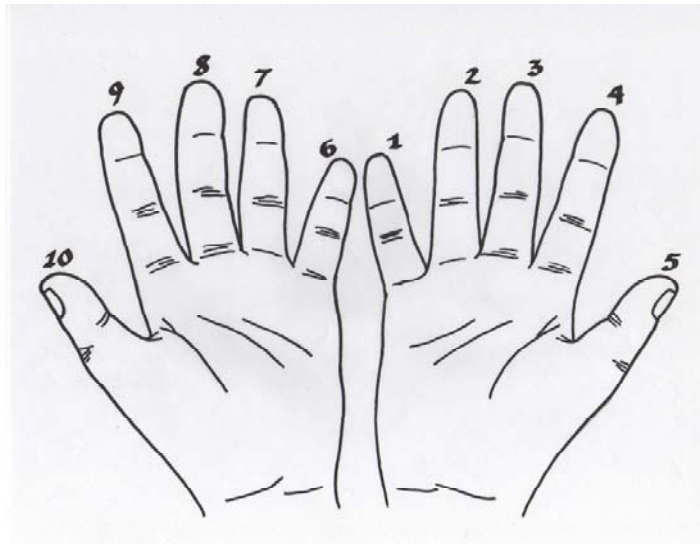
Después viene nuestra fe en el plan de Dios que explica por qué estamos afectados por tantas cosas que no escogemos y no podemos controlar. Dios manda estas cosas, según Su plan, sabiendo cómo vamos a responder. Así El nos hace las personas que quiere con El en los cielos mientras nosotros hacemos el trabajo de hacernos nuestras propias personas. Sabemos que es así porque no podemos imaginar un Dios que no sabe lo que hace, o que nos dejara aquí a la misericordia de la suerte.

Por fin viene la fe que fuimos creados para ser una familia que explica el por qué el plan de Dios da más a unos que a otros. Dios está usando las vidas de cada uno de nosotros para crear la familia que vamos a ser en los cielos. En los cielos vamos a estar juntos. Ahí, lo mismo como aquí, especialmente cuando los unos aman a los otros, la bondad de uno va a hacer más rica la vida de los demás. En los cielos, eso significa que todos nosotros vamos a ser más ricos por la santidad de cada uno. Sabemos que es así porque nosotros ya debemos a los demás por las personas que somos, y así como Dios nos creó, nuestras vidas no significan nada si no se comparten.

Pues, podemos ver que las cosas básicas que creemos se iluminan; explican la vida en una manera tan completa; y así nos ayudan a tener la confianza en nuestra experiencia de Dios, y recibir los dones que solamente la fe puede comunicar.

Padre Roberto esperó hasta que todo el mundo leyó ese letrero—excepto Juan. Después, añadió, “los cinco niveles también simbolizan los cinco niveles que acabamos de subir. Se recuerden: El primer fue nuestra primera vista de la luz, Primera conciencia, el segundo fue Auto-conciencia, el tercer fue Conocimiento del Mundo, el cuarto fue La Razón, después vino La Fe. Y, antes de salir de aquí, que veamos esto; es una de mis cosas favoritas en el museo.”

A la izquierda, en la pared, hubo una obra de arte. Mostró las manos de alguien, con las palmas como esta misma personas puede verlas. Se llamó “[Los Dedos de la Fe](#)” y en el orden que un Hispano va a contarlos, se indicó Los Diez Dones de la Fe.



Amarnos a nosotros mismos. Porque sabemos que Dios ha creado las personas que somos.

Paz con lo que no podemos cambiar. Porque entendemos que todo lo que no se puede cambiar ha pasado por el plan de Dios.

Libertad del miedo y presión. Porque entendemos que todo lo que va a pasar pasará por el plan de Dios.

Libertad para amar y así vivir la única vida que puede satisfacernos. Porque sabemos que el amor nos prepara para la vida inmortal.

Control. Porque siempre podemos hacer lo que queremos más que todo.

Liberarse del miedo de la muerte—o de vivir una vida distraída. Porque sabemos que la muerte no es el fin.

Libertad de angustia cuando muere alguien que queremos. Porque sabemos que esta persona está bien, y un día vamos estar reunidos.

Libertad para soñar. Porque sabemos que la mejor vida imaginable viene.

No sufrimos lo que no tenemos. Porque sabemos que Dios nos creó por la vida con El y nada aquí puede llenarnos.

Podemos disfrutar lo que tenemos ya. Porque no buscamos en las cosas del mundo más de lo que ellas pueden ofrecer.

Al lado de “Los Dedos”, en las letras más finas que han visto todavía en el museo, había eso:

Considerando los tantos y preciosos dones que la fe ofrece, podemos ver que *la fe es su propia recompensa*. En otras palabras, gente de fe siempre tienen más que cualquier persona sin fe. Antes de todo, saben más: de donde vienen, porque están aquí, a donde van cuando mueren. Saben que no van a morir mas vivir, vivir con Dios para siempre. Reciben los demás dones de la fe. Y, como personas de más profundidad, cada una de sus experiencias significa más; de veras son más vivientes que otras personas sin fe. Por eso, no hay razón que sufran envidia respecto a nadie que vive una vida infiel.

Cerca, en una mesita, había esto:

Estimado visitante, Museum ad Deum lamenta que no tiene el poder llevarle a la tierra de “no-creer”. Lamentamos que no podemos facilitarle ver el mundo por los ojos de alguien con menos fe. Si fuera posible, Ud. iba a ver, inmediatamente, la diferencia. Los colores no serían igualmente brillante. Los sonidos no serían igualmente claros. La comida sería más blanda.

Encima de la puerta hasta la próxima sala hubo un rótulo que preguntó: “¿Pues, por qué tenemos a Jesús y la Iglesia?”

La sala en la que la familia ahora entraron era diferente. Era más grande, más larga.

La primera cosa que vieron fue fácil reconocer. En el piso a la entrada fue una escena realística de Navidad. O quizás no. No hubo animales más bien hubo una mesa, silla, y cama sencilla. Hubo lo que aparecieron herramientas ancianas y cosas de una casa de los tiempos muy pasados. Y hubo un bebé realístico durmiendo en una cama de paja.

Ahí también hubo un letrero donde leyeron esto:

Ya que Jesús fue envidado para enseñar el camino, la verdad, y la vida, justamente esperamos que su vida va a proveernos un modelo de la vida a la cual nosotros también estamos llamados.

Por supuesto, la cruz es “el” modelo de la vida cristiana. Nosotros, también, estamos llamados a entregar nuestras vidas, todo a la vez, o día en día en una vida de servicio. Y, así como la cruz hizo posible la

resurrección, lo mismo nuestra muerte hace posible nuestra resurrección. En otras palabras, *devolvemos nuestra vida a Dios, y El nos devolverá la vida en una forma gloriosa.*

No obstante, aunque la cruz es “el” modelo de la vida cristiana, toda la vida de Jesús fue planeada para animar a todos que van a seguirlo.

El nació pobre.

Sus padres no eran personas importantes.

Vivió lejos de los centros de civilización en su tiempo.

Su padre humano murió cuando él era joven.

Cuidando a su madre, él era un trabajador anónimo casi toda su vida.

Como predicador, empezó su carrera tarde.

No tenía patrón. No avanzó por ninguna “suerte”

Cuando, por fin, empezó a predicar, la gente no lo entendió. (La gente pensaba que estaba hablando de un reino de la tierra—y ellos no quisieron más.)

Cuando, por fin, empezó a ganar discípulos, él encontró *oposición* (de los líderes religiosos). En particular, encontró la oposición de los Fariseos porque eran celosos de su poder, envidiosos de su popularidad, legalistas, y restringidos por la tradición.

El fue traicionado por alguien en que ha confiado (Judas).

El fue abandonado por sus demás amigos (los apóstoles).

El fue negado por la misma persona que él nombró como sucesor (Pedro).

El era víctima de mentira y condenado injustamente.

El era también víctima de apatía (por Poncio Pilatos).

El fue rechazado y burlado por la misma gente que él ha ayudado.

Sufrió espiritualmente (en el jardín).

Sufrió físicamente (en la cruz).

Crucifixión era la manera típica de ejecutar a una persona no importante.

En la cruz (en la cual estuvo desnudo), estuvo humillado.

Por fin, murió; su movimiento apareció muerto; apareció que ha perdido todo. Pero, en aguantar esto, ganó todo.

¿Por qué pidió El Padre que Jesús viviera una vida tan difícil? Por si acaso nosotros somos traicionados, abandonados, o condenados injustamente, no nos sentiremos que somos basura. Para que sepamos que Dios entiende todo lo que pasamos. Para que, sepamos que, como Jesús, nosotros podemos conquistar cualquier adversidad si solamente por aceptarla.

“Mira mamá,” dijo María, “tuvieron que dormir en la cocina.”

“La gente del pasado tenía mucho menos que nosotros,” dijo Rosa, “y hoy también hay tantas personas que tienen una vida con mucho menos. Es bueno que pensemos en esto, para ser más agradecidos y más interesados en ayudar a ellos que sufren necesidad.”

Antes de entrar más adelante en esta sala, la familia pausaron para leer rótulos que vieron en dos lados de la entrada. El rótulo a la izquierda dijo:

En los cielos vamos a estar juntos. Ahí, lo mismo como aquí, especialmente cuando el amor nos une, la bondad de uno va a mejorar la vida de los demás. En cielos esto significa que todo el mundo va a ser más rico por la santidad de cada uno. Por eso es claro: el nuestro es un destino común. Por esa razón, Dios nos creó para que nuestras vidas sean de todos modos más ricas cuando se comparten. La fe de todos es más rica cuando se comparte. Somos en cada aspecto más fuertes cuando somos unidos. Por esa razón, estamos llamados a ser una Iglesia, UNA Iglesia, una familia en la fe.

Y pues leyeron esto:

Fuimos creados para ser una familia porque Dios es una familia que se llama el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Es la doctrina de la Trinidad. ¿Que significa eso?

Lo que significa eso es esencialmente simple. Todo viene de Dios. Eso significa que todo tenía que existir “en” Dios antes. Eso incluye las muchas cosas que requieren participación de más que uno de nosotros— amistad, romance, los deportes, y todas las demás cosas que nunca existieran si Dios ha creado una persona sola. No es posible que estas cosas sorprendieran a Dios cuando aparecieron en la tierra. Ya existieron “en” Dios. El es más que una persona como nosotros somos personas; es más una persona puede conocer sola. Por esa razón que, para compartir Su vida plenamente, fuimos creados para ser una familia. ¿Y cómo es que somos familia? La santidad que nos deja ver a El es el producto de la vida, trabajo, sufrimiento, y muerte de nosotros todos inseparable.

Al otro lado dijo:

Si estamos llamados a ser una Iglesia, UNA Iglesia, una familia en la fe. Dios mismo tuvo que hacer algo para fundar esta familia.

Nadie tiene su propio derecho de hablarle a alguien en el nombre de Dios. Por eso, si Dios quiso que seamos una familia de fe, El tuvo que mandar a alguien a hablar en Su nombre.

Esta era la misión de Jesús de Nazaret, “el Hijo de Dios”; Jesús es “el” hijo mandado para enseñarnos que todos nosotros somos hijos de Dios.

Nacido de María hace dos mil años, Jesús nació Judío; Judío era la raza y la religión de su pueblo.

Sabemos que Jesús es “el” hijo mandado porque, permitiéndolo aparecer después de su muerte, el Padre confirmó lo que enseñó, y, más importante, confirmó que el es Su Hijo mandado por este propósito.

Sabemos que Jesús apareció después de su muerte por razones que van a aprender adelante.

Ahora, todos quisieron marchar adelante. Pero, antes leyeron eso:

Pero al llamar a Jesús “el Hijo de Dios” implicamos que Jesús es del mismo ser que es el Padre, que él, también, es Dios, que Dios se hizo hombre. Es la doctrina de la encarnación. ¿Qué significa eso?

Dios es la fuente de todo lo que hay. Nada puede existir si Dios no lo sostiene. Y donde está Su voluntad ahí está El. Por eso es claro: somos hechos, no solamente *por* Dios mas *de* El. En crearnos dio de Su propio ser. Eso se proclamó en la persona de Jesús.

Ahora caminaron al otro lado de la réplica de la primera casa de Jesús y ahí, en los dos lados, en las paredes y mesitas, hubo pinturas y letreros. Estuvieron puestos de tal manera para guiar a una persona para verlos en cierto orden, en un tour de la vida de Jesús. Un letrero al inicio dijo que este tour se basa de los títulos de los capítulos de algo que se llama "[El Quinto Evangelio](#)".

La primera muestra, "José y María", tenía al centro una pintura de la casita que la familia vieron al entrar la sala. Hubo ahí una citación del Quinto Evangelio, "María era una hija cariñosa y obediente. Ella era bondadosa y llena de paz. Era una virgen. Aunque había dedicado su vida a amar a Dios, aceptó la decisión de sus padres de que debía casarse con José."

Al otro lado de la sala hubo una segunda muestra, "El Nacimiento de Jesús". También se acompañó por una citación. "Parecía un evento sin importancia, no conocido a excepción de algunos pastores que pasaban por allí, pero allá en las Alturas y entre ellos, las huestes del Cielo cantaban: 'Gloria a Dios en las Alturas y paz a los hombres que aman al Señor.'"

En este momento Juan se recordó de una pregunta que guardaba desde mucho tiempo. "¿Es Cristo el apellido de Jesús?"

"No," dijo Padre Roberto. "Cristo es el título de Jesús; significa ungido.' Decimos Jesucristo para recordarnos que solo Jesús es mandado del Padre para hablar en Su nombre."

Ahora Juan se recordó de otra pregunta que tenía. "¿Cuál es su apellido, Padre Roberto?"

"Novarcensis," dijo Padre Roberto. Y nadie preguntó nada más sobre esto.

La próxima muestra contaba más de "Los Primeros años de Jesús" que ellos sabían. Ofreció unas pinturas. Una mostró a Jesús jugando echando piedras en un río. Otra mostró a él NO corriendo de un tipo agresivo. Hubo esta citación, "El era especialmente sabio y también mostró paz cuando se burlaban de su bondad los que estaban resentidos de él. El no contestaba

sino que mostraba paciencia; y no corría cuando lo amenazaban.” Hubo también una representación de María y Jesús cuando murió José.

Después vino, “Cuarenta Días en el desierto”. En esta demuestra la primera cosa que vieron fue una pintura de Jesús trabajando para mantener a su madre. Mostró que el estaba pensando en algo profundo. El letrado ahí dijo que estaba creciendo tranquilamente en su comprensión del amor del Padre. Después hubo una pintura de Jesús solo en el desierto. “Jesús supo lo que debía hacer”, es lo que dijo.

La historia de “Jesús y Juan Bautista” fue ilustrada con una pintura del bautizo de Jesús. Pero la citación del Quinto Evangelio habló de una conversación privada entre Juan y Jesús. “Mientras Jesús continuaba hablando, Juan, quién estaba acostumbrado a hablar, escuchaba más y más. El estaba siendo inspirado por Jesús y por el Padre de Jesús. Estaba amaneciendo sobre él: El Mesías ha llegado, el reino de Dios está entre nosotros.” Un letrado ahí dijo también que la diferencia principal entre Jesús y Juan es que Jesús entendió que el Reino NO es este mundo.

“Jesús llama a sus primeros discípulos” fue una escena simple con Jesús extendiendo su mano. La citación era también simple: “Y así ellos dejaron todo y se convirtieron en discípulos de Jesús.”

“Jesús proclama el Reino por la primera vez” mostró un grupo, no muy grande, y se vio que no todo el mundo estaba interesado. No obstante, eso es lo que escucharon: “Devuélvanle sus vidas a El y El se las devolverá en gloria.”

La historia de “La Muerte de Juan Bautista” se enseñó con una pintura de Juan encarcelado mas sonriendo con paz. La citación fue de Jesús: “La historia no ha conocido a un hombre nacido de mujer mayor que Juan. Ningún profeta ha sabido más del Reino por venir.”

“Jesús proclama y explica el Reino” mostró a Jesús con un grupo más grande que antes, y, esta vez, adentro. Parece que está diciendo: “El Reino de Dios es como un banquete donde cada persona lleva lo que puede, y todo el mundo comparte en todo lo que está preparado.”

“Enseñanzas sobre el amor” se ilustraron con una pintura basado en la parábola del Buen Samaritano. Esta pintura, de Samaritano arrodillado ayudando la víctima de los ladrones no necesitó texto.

Los “Problemas con los Fariseos” se ilustraron con una pintura de un pastor aliviado porque ha encontrado su oveja perdida. Un rótulo explicó que los Fariseos fueron como nosotros todos, con motivos mezclados por mucho de lo que hacemos. En el caso particular de los Fariseos, sus motivos fueron envidia de la atención que Jesús recibía y también una preocupación por la ley que es siempre una cosa difícil a balancear con la compasión. En este caso la citación de [El Quinto Evangelio](#) fue larga:

“Hipócritas”, les dijo, “estaban tratando de atraparme. Pero ¿por qué? ¿Por qué no quieren que las personas sepan acerca del Amor del Padre para con ellos?”

“Hipócritas, Uds. proponen conocer la mente de Dios, pero están sordos a Su palabra cuando se les predica en sus oídos.”

“Hipócritas, Uds. imponen cargas pesadas, difíciles para que otras personas las carguen, pero no levantan un dedo para ayudarlos.”

“Hipócritas, Uds. son rápidos para juzgar a otros, pero nunca tan rápidos para perdonarlos.”

“Hipócritas, Uds. limpian la copa y el plato por fuera pero por dentro están llenos de celos y envidias.”

“Hipócritas, Uds. buscan los primeros puestos y las muestras de respeto en público. Su mirada está en Uds. mismos y nunca en su Dios.”

“Hipócritas, Uds. no han encontrado al Padre y por eso evitan que los demás Lo encuentren también.”

“Hipócritas, quítense la viga de su ojo primero para después quitar la paja del ojo de su hermano.”

“Yo les digo, a Uds. les arrebatrán el Reino y se lo darán a aquéllos que rindan una cosecha rica.”

“Enseñanzas sobre tópicos varios” estuvo documentado sólo con letreros:

“Luchen por ser fieles y para hacer eso: Sean fieles y honestos con Uds. mismos.”

“Sean las personas propias que Uds. son.”

“Sean humildes. Uds. no saben qué pruebas y fracasos les esperan. Si Uds. todavía no han fallado arruinando sus vidas de Uds. como han hecho otras personas, es porque su Padre que está en el Cielo les ha dado eso, una misión diferentes de las que El les ha dado a otros. No sean orgullosos.”

“El que quiera ser el primero, debe ser el último, el servidor de todos para imitar a su Padre Quien nunca piensa en El porque siempre está pensando en Uds.”

“Ocúpense en especial de los pobres, de quienes nadie tiene tiempo para cuidar. Uds. deben de alegrarse de que ellos no les puedan pagar....”

“No hagan nada para que los vean. Lo que Uds. hacen para que los vean, Uds. lo hacen para Uds. y no para Dios ni para los demás.”

La próxima pintura que vieron mostró un grupo grande y estuvo claro que fue “El Sermón de la montaña”. Aquí hubo un letrado NO del Quinto Evangelio que se llamó “Las Bienaventuranzas Interpretivas”:

¿Cómo son los pobres de espíritu—los deprimidos—felices? Nadie apreciara la vida de los cielos mejor.

¿Cómo son los que lloran felices? Su dolor testifica a la bondad de persona que ha muerto. Ciertamente esta persona está bien en las manos de Dios.

¿Cómo son los humildes felices? No tienen que preocuparse con apariencias.

¿Cómo son felices los que tienen hambre y sed de justicia? Toda su vida está dedicada al propósito real de la vida aquí en la tierra.

¿Cómo son los misericordiosos felices? Además de que recibirán misericordia, mostraron un amor que no debían.

¿Cómo son los de corazón limpio felices? Nunca tienen que fingir a otros lo que no son.

¿Cómo son los que trabajan por paz felices? Ganan paz.

¿Cómo son los perseguidos felices? Imitan a Jesús.

El dibujo “Jesús enseña a sus discípulos” mostró un grupo mucho más pequeño. Aquí el letrero presentó “El Padre Nuestro Interpretivo”.

Padre Nuestro, que estás en el cielo—Padre “nuestro”, que nos provea y nos protege.

santificado sea Tu nombre—en otras palabras, “santo” es Tu nombre y voy a tratar de no usarlo en vano.

venga a nosotros Tu reino—en otras palabras, llévanos a los cielos.

hágase Tu voluntad así en la tierra como en el cielo—en otras palabras, si no estamos listos, prepáranos según Tu plan.

Danos hoy nuestro pan de cada día—en otras palabras, danos lo que necesitamos y voy a tratar de no confundir lo que necesito con lo que nada más deseo.

perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden—en otras palabras, voy a tratar de mostrar a los demás la misma compasión que siempre muestras a mí.

no nos dejes caer en la tentación—en otras palabras, reconociendo mi imperfección, yo pido que no voy a estar bien tentado, y mostraré compasión por aquellos que no han estado tan afortunados hasta ahora.

y líbranos del mal—en otras palabras, líbranos de la imperfección de este mundo; que venga a nosotros Tu reino.

Amén.

“Encuentros con varias personas” dio atención especial a este encuentro: “Hubo el hombre que durante años había estado poseído por un espíritu maligno. A menudo lo encontraban gritando mucho en la noche; no podía vivir con nadie y no podía hablar con nadie. Sin embargo, él oyó que Jesús estaba en su pueblo y cuando Jesús terminó de hablar y la gente se estaba marchando, él no se fue. ‘¿Te quieres sentar?’, Jesús le preguntó. Y para la gran sorpresa de los que estaban allí todavía, el hombre se sentó. Jesús se sentó a su lado por un rato y le hizo preguntas. Al principio, todo lo que el hombre hacía era menear su cabeza, pero entonces comenzó a

expresar emociones con su boca. Finalmente su boca hizo palabras: ‘¿El Padre me ama?’, dijo como una pregunta. Jesús sonrió. ‘El Padre me ama’, dijo como una respuesta. El hombre fue sanado.”

Por fin, la familia llegaba al otro lado de la sala larga. Ahí vieron la muestra “Jesús instruye a sus apóstoles”. Hubo una pintura en la cual aparece que Jesús está indicando que van a marchar en la dirección del corredor que estaba adelante. Otra vez hubo una citación larga de [El Quinto Evangelio](#):

Entonces Jesús llamó aparte a doce de sus discípulos: Simón y Andrés, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, Mateo, Felipe, Bartolomé, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelote, Tomás, Judas y Judas Iscariote. El les dijo: “Sean mis apóstoles y vengan conmigo. El momento ha llegado. Debemos ir a Jerusalén para la Pascua.”

Pero Simón le dijo: Señor, es demasiado peligroso. Esos que te envidian tienen más poder allí y tienen a los Romanos para cumplir sus deseos.”

Pero Jesús dijo: “Estas juzgando según las normas de los hombres, no las de Dios. Debemos ir; no podemos negarle la Palabra de Dios a la ciudad santa. Y cuando llegue mi hora, Uds. deben continuar.”

“Ahora,” dijo Padre Roberto, “será mucho más interesante.”

En este momento, salieron de “La Sala de la vida de Jesús” y doblaron a la derecha. A lo largo, el piso del corredor que entraron era la mitad azul y la otra mitad moreno. En la parte azul vieron las palabras “Río Jordán” y hubo una flecha que indicó “Sur”. Estaban, entonces, bajando el Jordán; estaban en marcha a Jerusalén.

“Jerusalén” era un cuarto grande. [El piso entero era un mapa](#) de la ciudad anciana y sus alrededores. A varios lugares en el mapa hubo una mesita. A sus pies hubo una línea en rojo que procedida de lugar en lugar. Hubo también la palabra “Domingo.” Ellos, pues, siguieron a Jesús por la puertas de Jerusalén. De la primera mesita que encontraron leyeron del significado espiritual de la historia de Domingo de Ramos:

La historia empieza con la entrada de Jesús en Jerusalén. Su fama precediéndolo, entró la ciudad aclamado. Esto provocó la envidia de los jefes religioso y esta era la razón que quisieron la muerte de Jesús.

La envidia fue el motivo de la muerte de Jesús porque la envidia es el pecado básico. Simultáneamente niega todas nuestras creencias básicas.

Primero, en la idea “si solamente yo tenía lo que él tiene”, niega que fuimos creados para la vida de los cielos y nada aquí puede llenarnos completamente.

Peor que NO amar, peor que egoísmo, la envidia significa que estamos en contra de uno por la cosa buena que tiene.

Por fin, ya que no estamos contentos con la vida que Dios nos ha dado a nosotros, la envidia niega la doctrina de Su plan.

Así es que la Semana Santa empieza con nosotros recordando lo básico bajo de todas las otras cosas que creemos.

El Domingo en la noche, la familia siguió la línea a Betanía y leyeron de lo que la Iglesia celebra en el Santo Lunes:

En el Lunes, recordamos a Jesús en Betanía, quedándose con Lázaro, Marta, y María, y lo que enseñó mientras se hospedó en su casa.

De importancia especial fue el incidente cuando María está cuidando los pies de Jesús. Podemos presuponer que, después de dos días caminando de Galilea, los pies de Jesús necesitaba cuidado. María está ungiéndolos de aceite con perfume. (Va a secarlos con su pelo.) Aquí nos encontramos con Judas Iscariote por primera vez. Dice, él, que ella está malgastando dinero. Jesús observa que “los pobre siempre tendrán, pero a mí no”(Jn.12:8). En esto, como la Semana Santa está comenzando, Jesús está enseñando que nuestros ritos merecen nuestro tiempo y tesoro.

Ahora, la línea indicaba que es el día Martes y guió a la familia al templo:

En el Martes, recordamos las visitas de Jesús al templo. Recordamos su condenación de hipocresía. Recordamos que la hipocresía es el pecado básico del creyente—decimos que creemos pero esto no se ve en nuestras vidas. También recordamos el coraje de Jesús contra aquellos vendiendo cosas en el templo. En esta reacción de Jesús, la Iglesia está inspirada a resistir la tentación de hacer de la religión un negocio.

Ahora la línea se marchó a la casa de Caifás. Según el piso, era Miércoles.

En el Miércoles, recordamos la traición a Jesús por Judas. Aunque no sabemos por cierto el motivo de Judas, sabemos ciertamente porque Dios permitió esto: Para que si nosotros también somos traicionados, podamos resistir la tentación de sentirnos que no valemos nada. Para que recordemos que nosotros, como Jesús, podamos conquistar hasta esto, al menos por aceptarlo.

La línea ahora indicó que era Jueves y guió a la familia a la casa de la última cena. Aquí el rótulo decía:

Las acciones de la última cena tuvieron la intención de instituir:

- 1) Una comida para recordarnos que fuimos creados para ser una familia.
- 2) Algo que se puede repetir para ver cuando Jesús aceptó la cruz.
- 3) Un manera de bendecir un signo del amor mostrado en la cruz que podemos recibir, hasta comer.

De la casa de la última cena, la línea cruzó a Jerusalén, cruzó el valle de Cedrón, subió el Monte de los Olivos, y entró en el Jardín de Getsemaní. El letrero decía:

Después de la última cena, Jesús y los apóstoles fueron al Jardín de Getsemaní en el Monte de los Olivos. Ahí Jesús sufrió espiritualmente. Ahí Dios mostró que la fe no significa que una persona desea una cruz, o no va sufrir en ningún momento.

Más importante, en el jardín, Jesús nos dio el modelo de la oración cristiana: “Padre, si es posible, aleja de mí esta copa. Sin embargo, que se cumpla no lo que yo quiero, sino lo que quieres Tú” (Mt.26:39). Nos expresamos a Dios para sentirnos escuchados y saber que Dios está ahí y después concluimos, “pero hágase Tú voluntad.” En otras palabras, “yo reconozco que Tú sabes más que yo lo debo pasar para hacerme la persona que debo ser y vivir contigo en la gloria.”

Después de su oración Jesús fue arrestado. Los apóstoles lo abandonaron y lo llevaron a la casa de Caifás.

Ahí también fue la familia. Todavía era la noche de Jueves.

Antes de Caifás, el sumo sacerdote, Jesús estuvo condenado injustamente porque la gente mentía contra él.

Durante el proceso, alguien vio a Pedro mirando por la ventana. Tres veces negó que conocía a Jesús. En parte, esto pasó para consolarnos cuando, por cualquier motivo, la gente niega que nos conocen a nosotros.

También vale la pena mencionar que Pedro se recapacitó y después se hizo el primer papa. Hasta un discípulo caído puede convertirse de nuevo.

(Judas también se arrepintió—pero nada más con él mismo. Y después se mató en vez de enfrentar lo que había hecho.)

No sabemos cómo detuvieron a Jesús durante el resto de la noche de Jueves.

Indicando que era ahora la mañana de Viernes, la línea guió a la familia al castillo de Poncio Pilatos, gobernador Romano de Jerusalén y la provincia de Judea.

Jesús está presentado antes de Poncio Pilatos, gobernador de Palestina. Ya que los Romanos controlaban el país de los Judíos, los jefes de los Judíos tuvieron que convencer a los Romanos de que Jesús era revolucionario en contra del gobierno Romano. Pero, para desilusionar a la gente con Jesús explicaron que Jesús NO estaba interesado en eso. Pues, Jesús sufrió por la gente con dos caras.

Todavía hay gente que no entienden que el Reino NO es de este mundo—creen que la fe es si creo sin dudar que Dios va a darme esto, va a darme lo que pido.

Pilatos no estuvo convencido que Jesús era revolucionario. Para no condenar un hombre inocente, ofreció a soltar un preso en honor de la fiesta de la Pascua de los Judíos. Pero, en vez de Jesús, la gente escogieron a Barrabás, un revolucionario de verdad. In otras palabras, escogieron este mundo sobre la vida que viene—lo material sobre lo espiritual

Todavía sin ánimo de condenar un hombre inocente, Pilatos mandó a Jesús que fuera torturado por soldados que se lo burlaban de él, lo escupieron, lo coronó con espina, y lo azotaba (Es probable que Jesús murió muy rápido en la cruz porque ha perdido mucha sangre.)

Sin embargo, todo esto los jefes clamaron por la muerte de Jesús.

Por fin, Pilatos lavó sus manos de la condenación de Jesús y aceptó lo que pidieron los jefes. Así Dios quiso proclamar el pecado de la apatía.

En otras palabras, Dios está mostrándonos que cosas terribles pasan cuando gente buena no hace nada.

Ahora la línea se dirigió al [Vía Crucis](#). Todas las catorce estaciones se vieron y hubo una meditación para cada una.

Al final hubo una cruz grande y realística. El cuerpo de Jesús se inclinó torcionado porque sus pies estuvieron clavados directamente a la cruz y no a un pedestal. Se vio también que estuvo clavado en las muñecas. A la base de la cruz, la familia leyó esto:

Los Cuatro significados de la cruz

1. *Cargar con una cruz es el camino hasta la gloria.* Ciertamente es el camino de fe y amor. Es el camino de fe porque podemos cargar con nuestras cruces solamente si creemos que Dios sabe lo que hace en mandarlas. Es el camino del amor porque es sacrificio; mayormente es el sacrificio de lo que quisimos para nuestras vidas.

2. *Dios no puede amarnos más.* En hacerse hombre y entregarse, Dios no pudo hacer más para mostrarnos como nos ama. Eso tenía la intención de comunicar que no pudo amarnos más. No pudo amarnos más porque puso todo lo que tenía en nuestra creación.

3. *Somos hechos del amor de Dios.* Dios es la fuente de todo lo que hay o pueda ser. Nada puede existir si Dios no lo sostiene. Y donde está Su voluntad, ahí está El. Por eso, es claro: Somos hechos, no solamente por Dios, más de El, de Su Amor. En crearnos, El dio de Su propio ser. Esto se proclamó cuando Jesús dio su propia vida.

4. *Dios sufre con nosotros.* No como padres humanos que tienen que imaginar el dolor de sus hijos, Dios sabe nuestro dolor por todo lo que es. El siente este dolor en la grandeza de Su compasión, y para acompañarnos en el trabajo que nos ha dado.

En este momento, Padre Roberto preguntó a la familia si quieren entrara la tumba de Jesús. Nadie supo que decir. Por fin, Tomás (el hijo) dijo, “¿Por qué no?”

Hubo, pues, otra puerta escondida detrás de la última estación, “Jesús es sepultado”. (Hubo también un rótulo que decía “a la tumba de Jesús”.) Pues, Padre Roberto guió a la familia dentro de un cuarto en la forma de un

[pentágono](#), una figura con cinco lados. El letrero ahí decía: “Cinco Razones que sabemos que Jesús resucitó.”

En cada pared, marcado 1 a 5 empezando a la izquierda hubo un otro letrero que ofreció una de las cinco razones en orden:

1. *Ya estamos de acuerdo con Jesús.* En otras palabras, dentro de nuestra propia experiencia, ya vemos la verdad de todo lo que la resurrección confirmó. Estas cosas básicas son tan importantes para nosotros que estamos bien dispuestos a creer siempre lo mejor de la primera persona que nos enseñó cómo ver estas verdades.

2. *La historia parece verdad.* La idea que Jesús apareciera a sus discípulos después de haber entregado su vida nos parece la manera más bella con la que Dios podría confirmar lo que Jesús enseñó—que fuimos creados para la vida inmortal, y que la vida de fe y amor es el camino para llegar ahí.

3. *Las fuentes son creíbles.* Los testimonios más primitivos de la resurrección—principalmente la Primera Carta de San Pablo a los Corintios—se escribieron durante la primera generación de la fe cristiana. Además, estudiando estos testimonios, es claro que la fe en la resurrección fue central a la fe de los primeros Cristianos. Aunque es también claro que las historias de la resurrección se escribieron para enseñar varios puntos religiosos, esos mismos puntos proclaman la convicción que, sí, resucitó. Por fin, es evidente que las historias de la resurrección se basaron en las experiencias de varias personas, ninguno de ellos aprovechó de la autoridad que la experiencia les dio.

4. *La historia explica la supervivencia de la Iglesia.* Por su propia admisión, cuando arrestaron a Jesús, los apóstoles huyeron. Todavía, después de la muerte de Jesús, ellos se fueron para predicar su enseñanza a todas partes del Imperio Romano. Esto es especialmente notable cuando consideramos que estas personas no tienen ninguna posición de importancia en el Imperio. No obstante, las comunidades que fundaron sobrevivieron para hacerse la religión dominante del mundo. Ya que esta fe creció así después de la muerte de su fundador carismático, la supervivencia de esta fe no se explica en términos de un grupo fanático. Tampoco hay indicaciones que, después de Jesús, los líderes de la Iglesia usaron las técnicas empleadas por los grupos fanáticos para mantener control sobre sus seguidores.

5. Más que todo, sabemos que Jesús resucitó porque *lo necesitamos para ser una familia de fe.* Si Jesús no resucitó, no tendríamos razón para ser sus discípulos y no podríamos ser capaces de ser

una familia de fe. En otras palabras, sabemos que Jesús resucitó porque todas las demás cosas básicas en las que creemos nos dicen que sí. Si los apóstoles NO tuvieron una experiencia real de Jesús vivo—si imaginaron o inventaron esta experiencia—la fe cristiana se fundó en algo falso. Ciertamente no tendríamos razón de insistir que Jesús era el Hijo de Dios mandado para fundar Su familia de fe.

En el centro del cuarto—donde el cuerpo de Jesús NO estaba—hubo un modelo de una Iglesia con un techo típico de dos lados inclinados y este letrero:

En este momento, pues, podemos notar que las razones que sabemos de que Jesús resucitó pueden dividirse en dos categorías: razones religiosas confirmadas por nuestra propia experiencia (1, 2, y 5) y razones históricas basado en los datos de la historia y la ciencia (3 y 4). También podemos notar que ninguna de estas categorías pueden sostenerse sola. Ya que necesitamos creer en algo para justificar otra cosa que también creemos no substituta por testimonio histórico; pero el testimonio histórico no es cierto en sí mismo. Por eso, las dos categorías de razones que sabemos que Jesús resucitó son como dos lados de un techo típico, se sostienen el uno al otro.

Además el techo hubo un cirio pascal con esta explicación:

Piense en esto. Cuando leemos la historia de la crucifixión de Jesús, es bastante fácil imaginar lo que pasó. Pero no podemos decir lo mismo de la resurrección de Jesús. ¿El se despertó en la tumba? El evangelio no dice. ¿Su cuerpo nada más desapareció, apareciendo después en otro lugar? El evangelio no dice. ¿Quién movió la piedra? La verdad: No sabemos. Por eso, el símbolo oficial de la resurrección es una vela prendida, un símbolo abstracto, y un símbolo que nos ayuda a entender lo que sí sabemos—que después de su muerte Jesús brilló en las vidas de sus apóstoles para informarles a ellos que él está bien con Dios su Padre.

“¿Cansados?” preguntó Padre Roberto.

“Ciertamente no,” replicó Tomás (el padre).

“Pues, vayamos.”

Otra vez hubo una puerta escondida. Ahí encontraron un rótulo diciendo “a la Iglesia primitiva”. Entrando, nadie notó que otra vez han doblado a la derecha.

El cuarto en que entraron era pequeño y anciano y pobre. Obviamente era la casa de un Cristiano del primer siglo y estaba arreglada por una celebración humilde de la Cena del Señor. No hubo podio pero hubo un libro anciano. Era el *KATA MAPKON*, “El Evangelio según San Marcos.”

A la izquierda vieron esto:

[Diez cosas saber sobre la Biblia](#)

1. La Biblia no es UN libro más unos 72 escritos de autores de diferentes tiempos y lugares. Cerca del año 200, La Iglesia colectó esos escritos, escogiéndolos de entre muchos escritos similares. La Biblia se dividió en capítulos y versos por la misma Iglesia durante el Medio Evo.
2. La Biblia se divide en dos partes: El Antiguo Testamento y Nuevo Testamento.
3. El Antiguo Testamento consiste de libros que cuentan de la fe Judía antes de Jesús. (Jesús era Judío.) Las partes más viejas de Antiguo Testamento se escribieron hace 3000 años. La mayor parte del Antiguo Testamento se escribió en Hebreo. Las partes más reciente de Antiguo Testamento se escribieron en Griego o Arameo. (Arameo fue la lengua que Jesús hablaba.)
4. El Antiguo Testamento consiste principalmente de la Ley Religiosa de los Judíos, y las historias de los profetas. Los profetas llamaron al pueblo a respetar la Ley. El Antiguo Testamento incluye una colección de “salmos” que quiere decir “cantos”.
5. El Nuevo Testamento fue escrito por los primeros discípulos de Jesús, hace 2000 años. Todos los escritos se escribieron en Griego, la lengua común del Imperio Romano de Este.
6. Los escritos más importantes del Nuevo Testamento son los “evangelios”—historias de la vida de Jesús. La Biblia incluye 4: de Mateo, Marcos, Lucas, y Juan. Cada uno escribió para una audiencia diferente. El Evangelio según Marcos, el primer, es el más simple. El Evangelio según Mateo se escribió para los Judíos que tuvieron que confiar que Jesús era el mismo “mesías” (“salvador”) a quien ellos esperaban. Lucas escribió para los “Gentiles” (“no-Judíos”) que se convirtieron a la fe cristiana; su evangelio proclama que Jesús vino para todos, especialmente para los pobres. Juan escribió para los Griegos que, para creer, necesitaban explicaciones filosóficas.

7. La mayoría de los escritos del Nuevo Testamento son cartas de los apóstoles o sus discípulos, y la mayoría de estas son escritas por Pablo. Pablo se convirtió durante los primeros años de la historia de la Iglesia; él no conoció a Jesús. Su mensaje principal, que es la fe que nos salva, quiere decir que los Gentiles que se convierten no tienen que hacerse Judíos y seguir la Ley Judía. También, esta enseñanza nos hace reconocer que la santidad tiene su origen en creer. Es la fe que inspira el amor sincero. Énfasis en acciones inspira a uno sentirse nada más miedo y culpa.

8. Debemos interpretar la Biblia; y necesitamos razones para decir lo que decimos. Debemos interpretar la Biblia porque, muchas veces, no es claro lo que quiere decir ciertas palabras. (Note las diferentes opiniones sobre el significado del dicho: “Este es mi cuerpo”.) Necesitamos razones para decir lo que decimos porque uno puede decir que cualquier frase significa lo que él desea.

9. Para interpretar un texto particular, debemos saber su “contexto”, que quiere decir, las circunstancias del texto. Antes de todo, debemos saber si es un poema, historia, o sermón. También, debemos entender como la gente de este tiempo usaban ciertas palabras, y pensaban de ciertas cosas. Además, debemos ver el escrito completo para entender la intención del autor en el caso de un texto particular.

10. Aunque Dios guió (“inspiró”) los autores de la Biblia, ellos, todavía eran hombres de su tiempo con ideas simples en muchas cosas. Pero, Dios usó su simplicidad para explicar la verdad en una manera que la gente pudiera entender. Por eso, para entender lo que Dios quiere que *nosotros* sepamos, debemos interpretar lo que escribieron en la luz de nuestras ideas y experiencia de Dios. Debemos buscar la verdad que podemos ver dentro esas ideas—debemos “desarrollar” sus ideas—para tener una fe que es razonable para nosotros hoy.

Abajo y a la derecha hubo otro letrado más pequeño que decía:

¿Pues, que quiere decir que debemos ver la verdad “dentro de” una creencia? Es que las ideas existen en niveles; ideas específicas implican ideas más general. Por ejemplo, decir que Dios va a mandar ciertas clases de pecadores al infierno implica que ciertas cosas son verdaderamente malas, y lo que hemos hecho con nuestra vida afectará nuestra vida después de la muerte. Si, porque hemos crecido en nuestra fe en el amor de Dios, y en nuestra percepción que la gente hace lo mejor con lo que han recibido, ahora dudamos que Dios va a mandar a nadie a una eternidad de tormentas, todavía podemos ver la verdad dentro de la doctrina del infierno. Fue la manera que los fieles de los tiempos pasado entendían

cómo lo que hacemos con nuestra vida aquí afectará nuestra vida en los cielos. Ahora entendemos eso mejor en términos de que, en los cielos, todo el mundo va a ser más rico por la santidad de cada uno.

Al lado de este letrero hubo otro, aún más pequeño que dijo: “El Nuevo Testamento se escribió por diferentes personas que han recibido su fe por medio de la Iglesia. Sus escritos se perseveraron por razón de decisiones de la Iglesia. En esto, ya podemos ver que la Iglesia es justamente el interprete oficial de esto escritos. Además, ya que cualquier persona puede insistir que cualquier frase significa cualquier cosa, si la familia de Dios va a ser UNA, necesitamos una fuente oficial de enseñaza. Claramente, Dios, por Su plan guía la Iglesia en estas decisiones.”

A la derecha, el próximo letrero continuó:

Para que sus hijos puedan ser una familia de fe, Dios, por Jesús, fundó la Iglesia.

Jesús fundó la Iglesia por llamar “discípulos”. Entre ellos nombró “apóstoles” para ser sus líderes. Nombró a Pedro para ser el líder de los apóstoles.

Con la resurrección, Dios dio a los apóstoles la autoridad de continuar la misión de Jesús. Ya que esto es lo que hicieron es otra indicación de la resurrección. ¿Cómo no? Aunque huyeron cuando arrestaron a Jesús, ahora empezaron a predicar sus enseñanzas por todas partes del Imperio Romano que era el mundo entero hasta que supieron.

Pedro, pues, se mudó de Palestina a Roma—la capital del imperio. De ahí servirá como jefe de la Iglesia “universal”, que quiere decir “católica”.

Continuando a la derecha hubo una pintura de la crucifixión de Pedro, boca abajo, en Roma en el año 67, y este letrero:

Pero, con su llegada en Roma, un problema apareció. Los Romanos estaban persiguiendo extranjeros. ¿Qué pasará si ellos matan a Pedro? ¿Quién será el jefe de la Iglesia? No podía ser uno de los demás apóstoles. ¿Quién sabe dónde están? ¿Y si no matan a Pedro, todavía va a morir? Y los demás apóstoles también. ¿Qué hacer?

Rápidamente se hizo claro lo que Pedro debe hacer. Como Jesús, Pedro tenía que nombrar un grupo de líderes para la Iglesia de Roma. Después, con su muerte, este grupo va a elegir su sucesor.

Últimamente Pedro sufrió el “martirio”; lo mataron por su fe. Los líderes de la Iglesia de Roma eligieron su sucesor. Esta persona se hizo el segundo “papa”.

Hoy, el papa nombra “cardenales” que representan Iglesias en todas partes del mundo para elegir su sucesor.

Al otro lado de “La Iglesia Primitiva” hubo un mapa enorme que mostró como la fe cristiana se esparció por todas partes del Imperio Romano.



Al lado del mapa leyeron esto:

¿Boca abajo? ¿Por que decirlo? Si nos acercamos a la tierra del espacio no sería necesario que viéramos el globo en la manera acostumbrada aquí.

El punto es que hay muchas maneras de ver algo, y cada una es válida.

Así será en los cielos. Cada uno de nosotros veremos al Dios infinito por medio de la santidad de la persona absolutamente especial que seremos. Compartiremos lo que vemos. Por eso decimos: vamos a

compartir la vida de los cielos como una familia donde todo el mundo va a ser más rico por la santidad de cada uno.

Después, vieron una muestra grande sobre la historia de Pablo. Hubo un mapa que mostró sus viajes y el tiempo y destinación de sus cartas. Hubo también un resumen de sus enseñanzas que explicó que era Pablo que convenció a la Iglesia que para ser un Cristiano no es necesario obedecer la Ley de Moisés. Hubo también un resumen general de la historia de la Iglesia del primer siglo:

Es cierto que, inicialmente, la fe cristiana se esparció de persona a persona, y de familia a familia, como los primeros discípulos de Jesús compartieron su fe con gente conocida.

Aunque la mayoría de los primeros Cristianos mantuvieron sus propias casas, compartían sus vidas y sus bienes extensivamente. Las primeras celebraciones de la Cena del Señor tuvieron lugar en casa privadas.

Durante estos primeros años de la historia cristiana, ciertas cosas muy importantes pasaron:

Primero, la Iglesia tuvo que decidir si los Cristianos tienen que obedecer la Ley de Moisés. (La respuesta fue no.) Las cartas de Pablo sobre este asunto se colectaron y el Nuevo Testamento empezó a formarse.

Los evangelios siguieron. Los evangelios se escribieron para proveer la Iglesia con una fundación por su fe, y para proveer las congregaciones particulares con material por sus celebraciones.

Como podemos ver en este mismo Nuevo Testamento, la Iglesia también empezó a desarrollar un sistema de sacramentos.

A la vez, empezó a desarrollar una estructura para el ministerio oficial.

Esta vez, la puerta a la próxima galería era bien visible, y también el letrero que dijo: “La Sala de la Historia de la Iglesia.” La sala en la que entraron ahora era larga así como la sala de la vida de Jesús. Otra vez hubo pinturas y letreros, en las paredes y en mesitas. Otra vez las muestras estuvieron puestas para guiar a una persona de una a la otra en orden. En esta sala la familia caminaron un poco más rápido.

Vieron un dibujo de las catacumbas romanos, y leyeron de la persecución de la Iglesia y cómo la Iglesia continuaba a crecer a pesar, o por razón, de esta persecución.

Vieron una pintura del Emperador Constantino y leyeron de su Edicto de Milano, su declaración que los Cristianos fueron ahora libres a practicar su en el Imperio.

Vieron un mapa que mostró y explicó cómo el Imperio se cayó, y otro mapa que mostró la evangelización de los barbarianos.

Después, leyeron esto:

Como la Iglesia se estableció, muchas controversias aparecieron, Hubo cuestiones que la Iglesia primitiva ni trató de contestar, ni considerar. Ahora, ya que la Iglesia estaba alcanzando una audiencia más grande, el progreso intelectual general del Oeste provocó otras preguntas además. Esos asuntos inspiraron el gran tiempo “patrístico” de la historia de la Iglesia, y también los primeros cinco gran concilios “ecuménicos”, o sea concilios representando el mundo entero. Como van a ver, la doctrina de la Iglesia se profundizó mucho durante este tiempo, y asumió una cierta dirección de desarrollo.

Los muchachos no ganaron mucho de esta muestra, y otras los confundió más hablando de Ario, Atanasias, Nicéa, Pelágio, Agustín, Ambrosio, y algo que se llamó “Sismo Grande”.

Cambiando el tema, vieron mapas leyeron de la llegada de Islam y cómo vino a dominar muchos lugares antes cristianos en el Medio Oriente y África del Norte.

Vieron una muestra—incluyendo una réplica de un cuartito—que explicó el origen y trabajo de los monasterios. Leyeron esto:

A la vez, en Europa, la caída del Imperio dejó el continente muy peligroso y eso, en turno, desanimó a aquellos que quisieron vivir su fe. Esto inspiró la fundación de monasterios.

Los monasterios perseveraron la ciencia y motivaron a unos buscar más.

Aquí la familia vieron diferentes clases de manuscritos.

Después vino otra muestra dedicada al trabajos de los monjes; esta se llamó “Escolasticismo”.

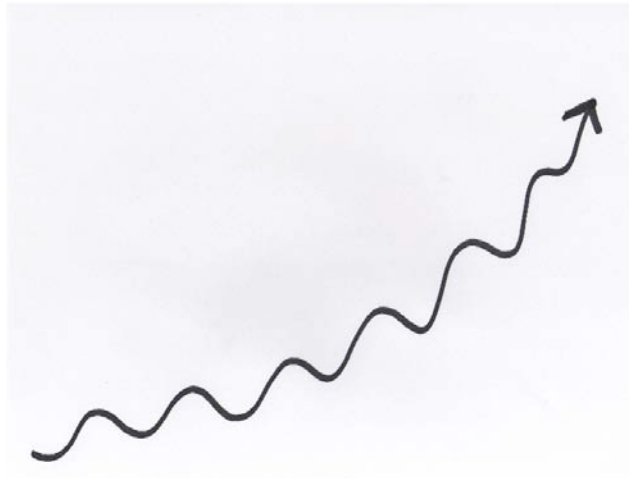
La palabra aparece la palabra “escuela” y refiere a las diferentes “escuelas de pensamiento” que tuvieron su origen en unos de los monasterios más grandes. Esos se hicieron las primeras universidades. Aquí, en estas universidades, la Iglesia, otra vez, tuvo que tratar con las cuestiones provocaron por el progreso intelectual general. Otra vez la doctrina se desarrolló.

En el centro de esta muestra hubo una réplica de un libro anciano abierto a una página con el título *Quinque Viae*, “Las Cinco Vías”, por Tomás Aquino.

Después, leyeron del Renacimiento— cómo la apariencia de ciudades inspiró una explosión de progreso artístico y científico así que el mundo nunca ha visto. Como leyeron también, el arte y arquitectura del Renacimiento era principalmente religioso. Naturalmente, hubo ejemplos— pinturas de Jesús y María, el modelo de la Basílica de San Pedro en Roma y el *Duomo* en Florencia.

Ensegunda, vieron a una réplica de una puerta de una Iglesia; fue la *Schloßkirche* de Wittenberg en Alemania. En esta puerta en, in 1517 Martín Lutero puso sus famosos “95 Tesinas”. Alrededor de esta puerta, también en la forma de papel de Medio Evo, hubo la tentativa de la Iglesia moderna de evaluar la Reforma Protestante. En breve, la Iglesia reconoce que hubo corrupción en la práctica y confusión sobre la doctrina. A la vez, ya que esto es un mundo imperfecto, y es la misión de la Iglesia, y de todos sus miembros, luchar por la perfección, ambos afuera y adentro de la Iglesia. Si, en cambio, la imperfección es una excusa para dejar la Iglesia, la unidad que Dios quiere nunca se alcanzará. Otros texto ahí reconocieron la verdad dentro de la doctrinas que los reformadores rechazaron sin necesidad.

Pasando al otro lado de la sala, la familia inspeccionaron una demuestra que llamaron su atención por razón de la flecha ondulante que se vio en la pared.



Alrededor de esta flecha vieron mapas y objetos que contaron la historia la Edad de Exploración y cómo esta esparció la fe cristiana más allá Europa. Otras cosas ahí enseñaron cómo la fe de los laicos crecía más y más profunda, y los envolvió más y más en la misión de la Iglesia. Pero, leyeron también letreros que hablaron de la bajada de la fe en Oeste moderno. Dos, particularmente, llamaron su atención. Uno explicó que el progreso intelectual general continuaba a provocar preguntas que la fe (en tiempos atrás) no podía contestar. El otro habló del egoísmo el progreso produjo como la tecnología corrió delante de la sabiduría. Pues, “La Flecha Ondulante” se ofreció como un símbolo de la lucha de la Iglesia hasta el fin de los tiempos. Se explicó además que, para que tenga lugar el trabajo de la creación, el progreso no podía ser uniforme. Con el pasaje de tiempo, sin embargo, el progreso todavía es el objeto del plan de Dios. Esto fue muy interesante a los padres y a los niños no.

Los Concilios Vaticano I y II recibieron espacio en la pared.

La muestra del Vaticano I habló de la doctrina de la “Infalibilidad”. Explicó que Infalibilidad no fue algo nuevo mas una implicación obvia de la idea que el plan de Dios da dirección especial a la Iglesia que Dios mismo fundó por el propósito de guiar adelante la humanidad. Pero, también explicó que, ya que la doctrina se desarrolla, es siempre posible que haya nuevas maneras de explicar las cosas, y que todo el mundo tiene el derecho contribuir su punto de vista.

La muestra dedicado a Vaticano II—el primer concilio en la Época de fotografía—mostró fotos. Hubo también letreros que contaron la historia de

la llamada del concilio por el papa Juan XXIII, y otros dedicado a cada uno de los documentos principales que el concilio aprobó.

“Un cuarto más,” anunció Padre Roberto.

Este cuarto se llamó “La Iglesia hoy”. La familia ya estaba acostumbrada de buscar la izquierda por la primera demuestr a y esta se llamó “Credos”. Hubo varios y incluyeron uno que tenía un nombre extraño por un Credo.

¿Qué es la fe?

¿Qué es la fe? En su forma más alta, la fe es una relación profunda con Dios. En su forma más básica, la fe es como explicamos nuestra existencia. Esta explicación consiste en las siguientes tres doctrinas:

Los cielos: Estamos aquí, existimos, porque Dios, que no necesita explicación, decidió compartir su vida con otros para siempre.

Amor: Estamos aquí en la tierra para hacer la única cosa que Dios no pudo hacer por nosotros — ganar una responsabilidad real para la persona que seremos con Él para siempre. Esta es la razón que nacemos aquí como bebés, no formado, ignorante de todo y completamente egoísta, y estamos llamado a crecer — a crecer en el amor que es nuestra semejanza a Dios y nos prepara para verlo en los cielos y a compartir su vida más ricamente para siempre.

El Plan de Dios: Así importante sea lo que nosotros hacemos aquí en la tierra, Dios no nos dejó aquí solos para hacerlo. El no quiso dar a una persona un poder de destruir el alma de otra persona. El no quiso dar a una persona el poder de destruir el alma de sí mismo. El no quiere compartir su vida *para siempre* con una persona que no pueda amar con todo Su corazón. Por eso, para conseguir personas que pueda amar así, en el acto de la creación, El puso en acción un plan para todo lo que pasaría en toda la historia del mundo. Este “todo” incluye los eventos de todas nuestras vidas también. Dios supo como nosotros responderíamos a lo que pasaría. Así Dios consigue lo que quiere mientras nosotros debemos hacer el trabajo.

En unas de la letras más grandes que han visto en el museo leyeron esto:

Un Credo Práctico

Dios nos creó para vivir por siempre con Él en los cielos.

El camino hasta los cielos es una vida de fe y amor.

Dios nos guía por medio de todo lo que Él nos manda durante la vida.

Vamos a compartir la vida de los cielos como una familia donde todo el mundo va ser más rico por la santidad de cada uno.

Jesús fue enviado para fundar nuestra familia de fe y también para aceptar la cruz en la que podemos ver la verdad de todo lo que creemos.

La misa es la manera que Dios estableció para mostrarnos de nuevo el amor que nos mostró la primera vez en la cruz.

El resto de la vida de Jesús se planificó para enseñarnos que la fe puede conquistar cualquier adversidad.

En lo que apareció dos tablas de piedra vieron, no diez mandamientos sino ...

Diez Artículos de Fe

1. Creemos en Dios, el ser supremo de lo cual viene todo. Creemos que Dios es una persona, una persona de amor.
2. Creemos que Dios es más que una persona como nosotros somos personas. El es más una persona sola puede conocer.
3. Creemos que Dios nos creó para compartir Su vida en los cielos.
4. Creemos que estamos aquí en la tierra para que Dios puede darnos más, participación nuestra propia creación, para hacernos nuestras propias personas. Esto hacemos por crecer en el amor, y crecemos en el amor amando.
5. Creemos que, por medio de Su plan por todo lo que pasa, Dios está trabajando con nosotros para hacernos la familia que debemos ser para compartir Su vida en su totalidad.
6. Creemos que, en los cielos, vamos a compartir la vida de Dios como una familia donde todo el mundo va a ser más rico por la santidad de cada uno.

7. Creemos que estamos llamados a ser una familia de fe, una Iglesia, UNA Iglesia.

8. Creemos que, para fundar Su Iglesia, Dios mandó a Jesús. Jesús es el Hijo de Dios, el hijo mandado para enseñarnos que todos nosotros somos hijos de Dios, hechos de Su amor. Para demostrar que, en crearnos, Dios ha dado de Su propio ser, Jesús entregó su vida en la cruz. Para demostrar que él es el Hijo de Dios, Jesús apareció a sus apóstoles después de su muerte.

9. Creemos que Dios quiere que Su Iglesia sea una jerarquía guiado por el papa, el sucesor de San Pedro.

10. Creemos que Dios quiere hablar por medio de los sacramentos, los signos sagrados que ha dado a Su Iglesia. El sacramento más santo es la Eucaristía donde Dios nos muestra el amor que nos mostró la primera vez en la cruz.

Cerca de los Credos estuvo una pintura de una [cruz](#).



Esto fue el texto que la explicó:

“Salida del Sol Visto Por La Cruz”

La escena que miramos representa todas nuestras creencias a la vez.

La salida del sol representa la vida de los cielos. Vista en el horizonte, se puede ver desde aquí, pero nunca llegamos ahí en el mundo. El mismo sol que es Dios, es la fuente de luz y vida.

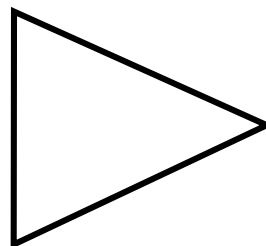
El río es el camino hasta los cielos—la vida de fe y amor.

Que el río doble muchas veces representa el plan de Dios. Nosotros podemos seguir adelante, pero no sabemos ni controlamos exactamente donde nuestro progreso va a llevarnos. A veces, parece que no vamos recto en nuestro destino; hay siempre muchas sorpresas; pero últimamente tenemos experiencias que nos ayudan para llegar a donde debemos ir.

La barca—en que vamos juntos—representa la idea que Dios nos creó como familia, que vamos a compartir la vida de los cielos como familia donde todo el mundo va a ser más rico por la santidad de cada uno. Es una barca de vela que se mueve con el “viento” que también se traduce “espíritu”.

Miramos por una ventana en la forma de una cruz. Esto nos ayuda a recordar que Dios nos dio la cruz para ayudarnos a entender nuestra vida aquí en la tierra. La vida se experimenta como una cruz porque Dios nos creó por mucho más que el mundo puede ofrecer. Así pues, la cruz también nos recuerda que la vida aquí no es para siempre, y que debemos salir de aquí para alcanzar la gloria. Recordándonos que amar es sacrificarse, hasta el sacrificio de uno mismo, la cruz nos muestra el camino a la gloria.

Los Credos y la cruz estaban en la pared. En el piso, pues, hubo un diagrama que se llamó “La Estructura de la Iglesia”. Habló de los papeles del papa, los obispos, sacerdotes, diáconos, y todo el pueblo de Dios, con atención especial a los trabajos del pueblo. Aquí los letreros se pusieron para hablar de la estructura de la Iglesia tradicionalmente como un pirámide. Lo que NO fue tradicional fue la posición del pirámide con su base a la derecha de un globo.



Esta era la explicación:

La estructura de la Iglesia no se describe mejor hablando de quién está en cima y quién está abajo. Se describe mejor hablando de quién está en frente y quién está detrás. En términos de contacto con el mundo—con la gente que más necesitan a Dios—el pueblo está en frente. Detrás de ellos tenemos a los sacerdotes cuyo trabajo es guiar y apoyar al pueblo. Detrás de los sacerdotes tenemos a los obispos cuyo trabajo es verificar que los sacerdotes están llevando a cabo bien su trabajo. Y detrás de los obispos tenemos al papa cuyo trabajo es mantener unidos a los obispos.

Opuesto a la pared de los Credos hubo una pared dedicado a los “Sacramentos”. La demuestr se refirió como una “caminata de promesas”. Hubo fotos, objetos, y textos que explicaron el origen de cada sacramento en las necesidades de la Iglesia, la manera de su celebración, y la manera que afecta las vidas de los que los reciben.

La muestra sobre el “bautismo” mostró una fuente bautismal y un letrero que hababa de dos promesas. Una fue la promesa que permite el bautismo de niños—la promesa de los padres hacer todo lo que pueden hacer para criar a sus hijos en su fe. La otra hablaba de la promesa de los padres de sacrificar lo que es rápido y fácil a favor de la disciplina que va a llamar a sus hijos afuera de su egoísmo en la dirección de un espíritu más grande y conocimiento de Dios su Padre celestial.

La próxima muestra explicó que “confirmación” es la oportunidad para ellos bautizados como niños para hablar por ellos mismos. Explicó que los jóvenes confirman su fe por prometer de practicarla. Hubo una foto de un joven obviamente burlado de otros porque estaba en camino a la Iglesia.

La muestra de la “ordenación” hablo de la promesa que permite la ordenación—la promesa de representar la Iglesia fielmente.

La muestra sobre la “unción de los enfermos” mostró un dispensador de aceite santo, y una explicación del sacramento, particularmente la idea que NO es la misión del sacerdote a sanar a la persona—que no es su poder—mas bien asegurar a la persona de la promesa de Dios a cuidarla en cada circunstancia.

Aunque la muestra de la “confesión” habló un poco sobre la promesa de la persona que está confesando de que él va a resistir el pecado y las ocasiones de

pecado, mayormente la muestra fue dedicada a la distinción entre la “necesidad” de confesión (cual es raro) y los “valores” de confesión (¡que son siempre presente!):

Cuando hemos cometido un pecado grave, tenemos la “necesidad” de confesar antes de comulgar. Eso es lo que Dios pide para que tratemos con lo que hemos hecho.

Sin embargo, hay muchas ocasiones que podemos aprovechar espiritualmente de la confesión. Esas ocasiones implican los “valores” de la confesión. Son cinco:

Primero, la confesión nos da algo para expresar nuestro arrepentimiento y hacer algo para recompensar por nuestro pecado.

Segundo, la confesión nos empuja examinar nuestras vidas. ¿Cómo no? Para confesar debemos pensar en lo que estamos haciendo. Cuando hablamos de esto en voz alta, debemos enfrentar lo que estamos haciendo. Quizás el confesor va a preguntarnos algo. Además, ya que la confesión tiene el propósito de confesar, el confesor tiene que respetar el “sigilo” guarda el secreto de todo lo que escucha, y ya que Dios ya sabe la verdad, no tenemos ningún motivo para añadir a nuestros pecados con más mentiras.

Tercero, la confesión recibe una respuesta. Y la persona que está respondiendo es un estudiante de la fe; el oye de los corazones de muchas personas; y él está comprometido a ser objetivo en su respuesta.

Cuarto, al final de la confesión, escuchamos palabras de perdón. Por medio del sacramento, esas palabras vienen de Dios. Confesar privadamente es imaginar esas palabras—y esperar, nada más, que Dios me perdone.

Por fin, quinto, confesar es dejar nuestro pecado para atrás. ¿Cómo no? Si confesamos, es claro que hemos aprendido de lo que pasó cambiándolo de una cosa mala por una cosa buena. Al confesar hemos cumplido con lo que Dios pide. No hay nada más para hacer o preocuparnos. En este sentido decimos que los pecados confesados son “borrados”.

La muestra sobre el “matrimonio” mostró una foto, pero no la foto que, quizás, uno esperara. Fue una foto de una pareja, vestido bien pero no formalmente, en la presencia de un grupo no muy grande, intercambiando sus votos. Alrededor de esta foto estuvieron unos letreros. Uno pidió a la pareja a comprender que intimidad implica compromiso, y compromiso implica una promesa preparada—nada más.

Otro letrado explicó que las personas prometen lo que desean—fidelidad, fidelidad del cuerpo, fidelidad en el corazón, fidelidad de los ojos, fidelidad de la boca.

Otro letrado largo explicó la idea que matrimonio es un sacramento:

En el caso del matrimonio, la Iglesia dice que el sacramento ES la pareja siendo casados. Esto confunde. ¿Cómo sea que dos personas son un sacramento?

La respuesta no es difícil. ¿Qué es un sacramento? Un sacramento es algo que podemos ver que representa a Dios. Pues, ¿qué representa mejor a Dios más que una persona? ¿Qué representa mejor Su amor mejor más que el amor tan personal y apasionado que se ve entre hombre y mujer, especialmente cuando muestran que su amor es sincero con su compromiso? ¿Cómo no? Si amas intensamente a otra persona—si de veras ves la bondad en esta persona—deseas estar con esta persona por el resto de tu vida. Así es el amor que Dios tiene para cada uno de nosotros.

Además, la Iglesia necesita un sacramento que dice esto. La mayoría no entienden el amor de Dios para ellos. Ellos piensan que Dios ama a ellos de la distancia—como el papa nos ama. Pero este amor no es personal; no es apasionado. Una persona humana no puede estar enamorado con todo el mundo. Dios, sin embargo, no es una persona humana—limitado en cada sentido. Dios es infinito. Él puede amar cada uno de nosotros con todo Su corazón. Nos ha hecho cada uno de nosotros alguien especial para que pueda amarnos así.

Por eso, cuando vemos esta clase de amor, cuando tenemos razón confiar que existe porque las personas quieren comprometerse, queremos bendecir este amor como signo oficial del amor de Dios. En esto, en dar a la Iglesia algo con lo que enseñar a la gente del amor de Dios, la pareja trabaja por Dios.

Trabajando por Dios, la pareja recibe. Recibe otra razón luchar con todas sus fuerzas para mantener su matrimonio y hacerlo crecer. Mira la diferencia. Si un matrimonio es meramente una cuestión de un estilo de vida, los dos se sentirán muy libre para terminarlo. En cambio, si la pareja sabe que Dios y la Iglesia están contando con ellos, tienen así una razón extra para luchar.

En verdad, cuando una pareja recibe la bendición del sacramento, su matrimonio cambia de algo que mantienen para no sufrir—algo egoísta en este sentido—hasta una misión que les da una vida un significado y propósito en otro nivel.

Y, claramente, hay otro modo que el matrimonio es un sacramento bello del amor de Dios: El matrimonio, la unión de hombre y mujer es la manera

preferida que la vida nueva entra en el mundo. ¿Qué puede ser un sacramento mejor del amor que nos dio la vida?

La muestra sobre la “Eucaristía” mostró un altar, el cual, notó Rosa, era una mesa semejante a la mesa del banquete que vieron atrás. En esta mesa, y a su lado hubo varias cosas, vestimentas, libros, otras cosas, que la Misa utiliza. Hubo un rótulo que explicó cada uno. La Eucaristía misma se explicó con tres letreros bastante grandes:

La Eucaristía, que también se llama la santa “comunión”, se consagra por la acción de la “Misa”. Es el sacramento más importante porque es lo que hace la Iglesia para ser la Iglesia.

Como hemos visto, la Iglesia se basa en la idea *fuimos creados para ser una familia*. Es la idea que en los cielos vamos a estar juntos. Ahí, lo mismo como aquí, especialmente cuando el amor nos une, la bondad de uno va a mejorar la vida de los demás. Esto significa que en los cielos todo el mundo va a ser más rico por la santidad de cada uno. Por esa razón, Dios nos creó para que nuestras vidas sean de todos modos más ricas cuando se comparten. La fe de todos es más rica cuando se comparte. Somos en cada aspecto más fuertes cuando somos unidos. Por esa razón, estamos llamados a ser una Iglesia, UNA Iglesia, una familia en la fe.

Pero, para ser una familia, ¿qué podemos hacer?

Para ser una familia, hacemos lo que todas las familias hacen para ser familias. Comemos juntos. Compartimos una comida. Es lo que hace una familia para ser una familia.

Por eso, para ser la familia de Dios, nos reunimos para compartir una comida. Rodeamos una mesa que también se llama un altar. En esta mesa ponemos nuestra comida—el pan y vino que Jesús compartía con sus discípulos. Usamos pan sin levadura porque: 1) Jesús, particularmente en su última cena, comía de este pan; 2) es más fácil de romper; y dura por más tiempo. Usamos vino porque, particularmente en su última cena, Jesús bebía vino; y cuyo alcohol mata los microbios y por eso es una bebida sana especialmente cuando la copa se van a compartir!

Por supuesto, antes de comer, oramos. Damos gracias a Dios por nuestra comida. Bendecimos la comida. Idealmente es lo que hace cada familia cristiana.

En la Iglesia, sin embargo, la familia cristiana está reunida por el propósito de dar gracias. Nos hemos reunidos para dar gracias a Dios por todo lo que nos ha dado—nuestra vida, y la promesa de vida eterna. Más que todo estamos juntos

para dar gracias a Dios por Su amor porque es Su amor que nos ha dado todo lo que tenemos y todo lo que vamos a tener.

Vemos la comida como un signo de este amor.

Pero nada de esto fue nuestra idea. Por las palabras y acciones de Jesús, Dios nos ha dicho que nos quiere que seamos una familia por compartir una comida. Y nos ha dicho que quiere que veamos lo que bendecimos como signo de Su amor y promesa de vivir con El para siempre.

En el pan y vino que bendecimos Él no nos dice “Te amo” nada más con palabras. Las palabras son invisibles y desaparecen al momento que salen. Mejor, Dios nos dice “Te amo” con algo que podemos ver.

La comunión es también algo que podemos tocar y recibir personalmente para que sepamos que Dios está hablando con cada uno de nosotros. Además, ya que cada “hostia” o porción de hostia es igualmente comunión, Dios está diciendo que ama a cada uno de nosotros igualmente.

Después, la comunión es algo que podemos comer, y ya se hace parte de nuestro cuerpo para que sepamos que nunca podemos perder el amor de Dios.

Todo esto es el primer punto para entender la comunión.

Otro letrero, más corto, continuó:

Punto dos: Para dar gracias, no solamente decimos “gracias”. El por qué de nuestra reunión es para dar gracias a Dios por todo lo que ha hecho, y hará, por nosotros. Debemos hacer todo lo que podemos hacer para agradecerle por este amor. Y lo que hacemos es recordar el signo más grande con lo que ha mostrado este amor—la cruz.

Jesús mismo nos enseñó hacer esto. Jesús, en su última cena con los apóstoles tomó el pan y dijo, “este (el pan que están mirando) es mi cuerpo que será entregado por ustedes (mañana). Esta es mi sangre que será derramada por ustedes (mañana).” Mira cómo estas palabras declaran que veamos la bendición del pan y vino como conmemoración de la cruz.

Pues vino esto:

Punto tres: Ahora es importante que expliquemos lo que queremos decir cuando decimos que lo que recibimos es el cuerpo (y sangre) de Cristo. Empezamos con la pregunta, ¿qué es el cuerpo de Cristo que querríamos recibir?

El cuerpo de Cristo que queríamos recibir fue el cuerpo de Cristo en la cruz que fue un mensaje. Como hemos visto, fue Dios diciendo, “yo no puedo amarte más.”

Esto, ciertamente, fue el mensaje de la cruz. Uno no puede hacer más para mostrar su amor que entregar su vida. Pero, esto costó una vida. Y se vio por pocos, una sola vez.

Pero Dios quiso dejar a su pueblo un signo de Su amor que podría estar visto por todos y muchas veces. Por eso, Él inspiró la última cena que era cierto hacerse nuestra Misa. En el pan y vino que bendecimos Él quiere que veamos el amor que nos mostró la primera vez en la cruz.

La Misa se concibió muy bien por este propósito. ¿Cómo no? Jesús, sí, murió en la cruz pero él se entregó la noche antes, durante su última cena, cuando, en bendecir el pan y el vino, él reveló su decisión de no correr cuando supo que sus enemigos venían a arrestarlo y matarlo. Este fue el momento cuando Jesús se entregó y la Misa presenta este momento en la manera más perfecta posible. Hemos reunido todo lo que podemos reunir para ver este momento. Tenemos la mesa, el pan, y el vino. Tenemos a una persona que desempeña el papel de Jesús con toda su vida, y esta persona usa las mismas palabras de Jesús. Y la gente no desempeña un papel; la gente son discípulos de veras. Tenemos todo lo que estaba allá en la primera última cena. Vamos a ver este momento cuando Jesús se entregó—Dios mostrándonos que Él no puede amarnos más.

La tercera pared de “La Iglesia hoy” se dedicó a “María y los santos”. Hubo explicaciones de las varias fiestas de María, y la razón principal que la Iglesia honra a la Santa María y los santos:

María era la madre de Jesús—y la influencia humana principal en su vida. La tradición indica que era una mujer de una santidad extraordinaria. Especialmente santa fue su aceptación de todo lo que Dios mandó en su vida.

Por supuesto, Jesús, es “el” modelo de aceptación cristiana; él aceptó hasta la muerte. Pero Jesús supo el porque El Padre le pidió esto. Jesús estaba haciendo la voluntad del Padre pero también haciendo lo que él mismo quiso hacer.

María aceptó lo que no entendió. Ella no entendió el porque tuvo que pasar las cosas duras que pasaron en su vida. Las aceptó solamente porque El Padre las mandó. En eso, su ejemplo es aún más útil que el ejemplo de Jesús. ¿No es nuestra experiencia que las cosas más difíciles a

aceptar son las cosas que no entendemos, que no parecen justas, que no aparecen de servir ningún buen propósito?

Como María, los santos son modelos de la vida cristiana. Por supuesto, Jesús, es “el” modelo de la vida cristiana. Pero Jesús era predicador, soltero, Judío, y del mundo anciano. Los santos nos ayudan ver como aparece la santidad en una variedad de situaciones, en una variedad de pueblos.

También hubo un letrero dedicado al [rosario](#) y la idea, no muy conocida, que hay muchas maneras de usar el rosario.

La pared alrededor de la puerta se dedicó al “Calendario cristiano”. A un lado hubo un diagrama circular del año litúrgico. Se dio atención especial a los tiempos del Adviento, Navidad, la Cuaresma, la Pascua, y los días especiales que empiezan o terminan estos tiempos. Al otro lado de la puerta hubo un calendario gigante listando las fiestas individuales principales que la Iglesia celebra—y por qué.

En el piso en frente de la puerta, se podría leer “una regla de vida bellísima”:

[Amar el año](#)

Experimentar los tiempos—el sol, la brisa, el poder de la tormenta, y la belleza de los cielos.

Experimentar las estaciones—la gran variedad en nuestros alrededores, la diversidad en nuestros días. Hacer lo que pertenece a cada estación.

Hacer caso al universo—la luna y los planetas, y otros eventos celestiales. Mire arriba para ver mejor la mano de Dios Creador.

Trabajar para una feliz Navidad y Pascua. Tengan prácticas y proyectos de Adviento y Cuaresma. Haga sus tradiciones navideñas y pascuales.

Reconocer fiestas y ferias. Si es posible, haga algo diferente con el día. De todos modos, hable, o cante, o coma, de lo que pertenece al día.

Observar aniversarios personales (reconociendo que no es necesario compartir el evento con todo el mundo).

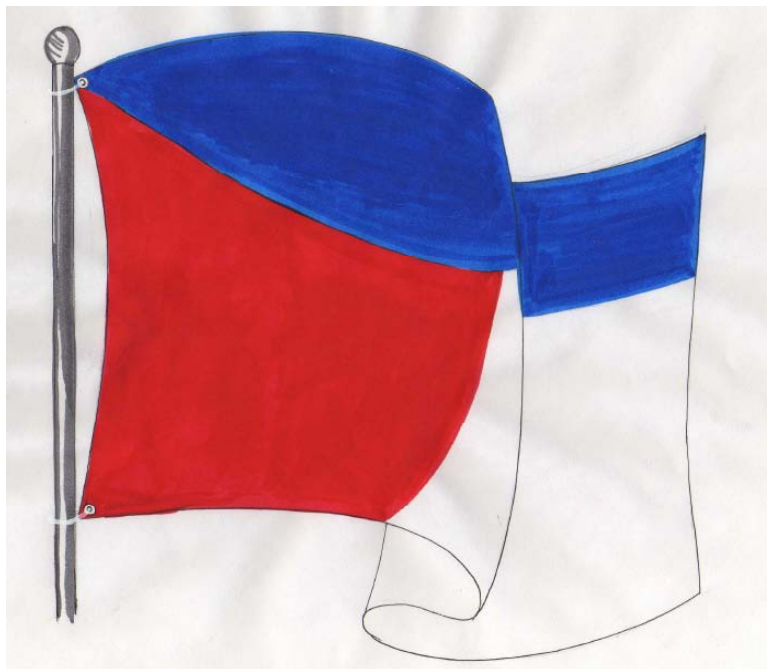
Celebrar victorias. Estar alerta para ver las victorias.

Hacer caso de su progreso, especialmente espiritual. Tenga un programa de orar, o leer, o hacer, cotidianamente.

Reconozco un año de vida por la gran victoria que es.

Planear y anticipar un Verano que haga diferencia entre este año y el que viene.

Así se fuera celebrar la conclusión de esta caminata con Dios, el corredor saliendo de “La Iglesia hoy” tenía, a dos lados, una serie de la misma [bandera](#). Todo el mundo notó que fue la misma bandera que vieron en frente del museo.



Por supuesto, hubo explicación:

[La Bandera de Fe](#)

La bandera de fe es posible porque cada una de las doctrinas básicas tiene su propio color natural.

Por razones clarísimas, el color de la doctrina de los cielos es azul.

Por razones igualmente claras, el color de la doctrina del amor es rojo.

El color natural de la doctrina del plan de Dios es blanca. Blanco, el color más brillante, es siempre el color de la alegría, de la victoria. Proclama que todo es y estará bien.

Ya que los colores son tres, y no se pueden separar—no podemos quitar uno y todavía tener una bandera—la bandera completa es un buen símbolo de la doctrina que “fuimos creados para ser una familia”.

Además:

El azul está encima, donde pertenece y nos hace recordar que la fe en la vida de los cielos es primera entre lo que creemos. Esto se dice porque la meta de nuestro amor y también el plan de Dios es nuestra preparación para la vida con Dios.

Que se ve el amor a la izquierda, así como nosotros leemos, nos hace recordar porqué debemos prepararnos para la vida con Dios. Dios nos da la oportunidad de participar en nuestra creación, hacernos nuestra propia persona, y esto lo hacemos al crecer en el amor que nos prepara a compartir la vida divina más rica para siempre.

Después, el plan de Dios explica por qué hay tantas cosas más allá de nuestro control, que nos hacen la persona que somos. Sabiendo como vamos a responder a lo que manda, Dios está trabajando con nosotros para hacernos la personas que Él quiere que seamos.

Los tres colores juntos trae a la mente lo que debemos recordar cuando el plan de Dios no nos parece justo: Dio nos hace la *familia* donde todo el mundo va a ser más rico por la santidad de cada uno.

También vale la pena notar que el diseño del amor parece una flecha, un símbolo de acción, mientras el diseño del plan de Dios parece una montaña, la roca sobre la cual edificamos bien nuestra vida y nuestra paz.

Por fin, azul, rojo, blanco, o sea, rojo, blanco, y azul, son también los colores de la libertad—que es exactamente la que recibimos gracias a la fe.

Pasando por en medio de estas banderas, la familia descubrió que han llegado en cima de una torre de cristal. “Si no pensaron ya,” dijo Padre Roberto, “esta torre simboliza los cielos—la destinación verdadera de nuestra caminata con Dios.”

“De aquí es posible pasar por estas puertas”—Padre Roberto indicó la izquierda—“y caminar alrededor del edificio en el espacio entre la paredes

sólida y la pared de cristal. Empezando aquí, es un tour de pinturas de Iglesias y costumbres alrededor del mundo. De hecho empieza aquí, donde estamos en el mundo, y seguimos a la izquierda si fuera marchando al Oeste. Abajo hay un otro tour así, pero esto es de cosas famosas en el mundo—ciudades, montañas, cosas así.”

Tomás pensó que esto sería mucho por un día y por eso Padre Roberto guió a la familia para abajo por medio de una escalera espiral en su frente. Esta los guió a la entrada donde hubo un rótulo que dijo: “Gracias por su visita. ¡Hable de su experiencia! De aquí fue posible entrar en el corte, que apareció grande y bello por medio de puertas de cristal.

Al lado del rótulo hubo un letrero grande y fino. Dijo esto:

[La Oración de la Iglesia para ti](#)

Nosotros, el pueblo de Dios, ofrecemos esta oración para ti, nuestro hermano.

Es nuestra oración que desde el momento que tú te levantas, todo los días, sientes de Dios la atención y el amor que recibiste durante toda la noche.

Es nuestra oración que comprendas que tu vida cuenta, y que tu lucha para crecer—y ayudar a los demás hacer lo mismo—hace diariamente una diferencia eterna. Que comprendas, que tú desempeñas un papel irremplazable en el plan de Dios para todos nosotros, y que tú te preparas a ver a Dios como nadie podrá, excepto por medio de ti.

Es nuestra oración que muchas veces vislumbras la vida de los cielos en las cosas de la tierra—especialmente en la naturaleza, las estaciones y los tiempos—y en muchos momentos cuando puedes reír, disfrutar de cosas buenas, o te encuentras con alguna cosa interesante.

Es nuestra oración que tengas un sueño que es para ti vislumbre de los cielos, y que eres feliz con la esperanza, agradecido por la oportunidad, en paz con la lucha. Es nuestra oración que reconozcas tu trabajo como amor, porque *es* amor si tú lo ves así.

Es nuestra oración que seas feliz de estar cansado al fin del día, y que te amas suficiente para descansar, disfrutar tu cena, y compartir tu vida con personas que también tú amas.

Es nuestra oración que compartas tu vida con personas que tú amas, y que compartas de veras, en conversaciones que continúen sin límites, así como la vida que vamos a compartir con Dios.

Y pedimos que nunca cese de maravillarte—Dios te creó a *ti*, vas a verlo a Él, y Él está entusiasmado que Él va a verte a ti.

“Quieren ver la capilla?” preguntó Padre Roberto.

“¿Como no? dijo Tomás.

Padre Roberto guió a la familia al corte. La entrada a la capilla estuvo al otro lado a la izquierda. A la derecha, vieron un café. Hubo una fontana en el medio.

“La sala para demostraciones nuevas y temporarias está recto,” dijo Padre Roberto.

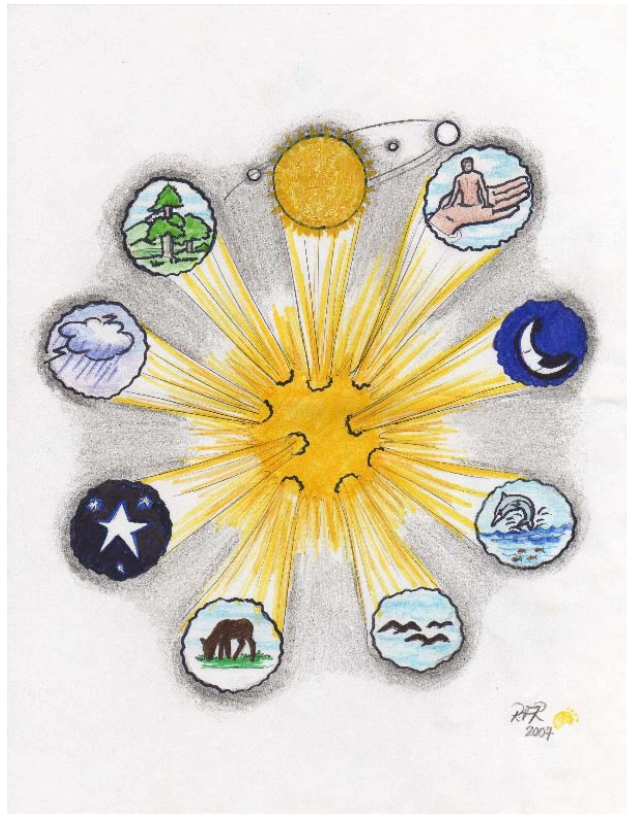
Las puertas de la capilla era de cristal. Entraron el vestíbulo y doblaron a la izquierda para entrar la capilla propia. Inmediatamente, vieron que la pared detrás de altar era un enorme cristal-colorado de “[Salida del Sol Visto Por La Cruz](#)”. El altar mismo era una mesa típica, no un bloque. Al fondo, bajo la cruz-cristal, fue el tabernáculo. La silla del sacerdote estaba a la derecha y el lugar de donde leen a la izquierda. No hubo bancos sino sillas. “Así el lugar es más flexible,” explicó Padre Roberto, “y cabe más personas.” En muchos lugares vieron versiones varias de diferente cosas que han visto en el museo. Unos estuvieron incorporadas en el diseño de otras cosas. [El Vía Crucis](#) era idéntico a lo que han visto arriba. “La Escalera a los cielos” estaba en el santuario. “No van estar ahí siempre,” dijo Padre Roberto, “sino solamente durante la Cuaresma. La idea es que los cinco niveles cuentan las cinco semanas regulares de la Cuaresma—antes de la Semana Santa. Prendiendo la vela más baja en la primera semana, y las dos en la segunda, etc., simboliza nuestra jornada hacia los cielos.”

“Wow,” dijo Tomás (el hijo).

“Ya vamos?” Preguntó Padre Roberto. Como salieron él indicó un sendero en el corte, con un disco cada metro, más o menos. “Es el [rosario](#). ¿Ven la cruz donde entramos? ¿Ven cómo el sendero aparece un rosario? Y hay rótulos en cinco lugares. Listan el primer, segundo, tercero, cuarto, y

quinto misterios de todos los cuatros grupos. Si quieren la cosa completa caminan alrededor cinco veces. Hay hasta dibujos representando cada misterio y una medicación breve.

Otra vez en la sala de la entrada, encontraron una librería. Ahí iba a vender también copias de muchas de las cosas que vieron en el tour. Hubo hasta productos usando el corazón nuevo, la cruz, y la bandera, incluso una bandera que uno puede suspender del espejo interior del carro. Hubo también una pintura basada en la escultura “Creación”.



El texto que la explicó se llamó “Elementos de Creación”:

“Creación,” el dibujo descrito en este texto, se nombra bien por lo que quiere mostrar.

Al centro del dibujo es una masa que ha explotado. Esto, como muchas personas ya saben, es ahora nuestra idea mejor del nacimiento del universo. El movimiento para afuera de toda la materia en el universo— visto en que cada grupo de galaxias está separando una de otra— junto con la radiación general que llena el espacio, si indica que billones de años

atrás toda la materia en el universo estaba en un sólo lugar, y pues algo pasó echándola para afuera en cada dirección.

La fe es muy cómoda con esta idea de la creación. Nos ofrece algo concreto para imaginar—la apariencia de repente de un gran globo de materia—y además presenta la pregunta, Si este globo siempre existía, Por qué se explotó en cierto momento?!

Además, en permitirnos imaginar un objeto con cierta masa y estructura con cuya explosión empezó la historia, es muy fácil imaginar la creación como el comienzo del plan de Dios. En otras palabras, Dios creó todo y, porque creó lo que creó, algo pasó, y ese evento pasó a otro evento y después otro....

Como continuamos a examinar “Creación” notemos que a la distancia de la explosión—algo que claramente simboliza separación en tiempo—vemos que porciones diferentes de la materia echada para afuera ha resultado en cosas diferentes con lugares diferentes. Claramente esto pasa todavía.

También, se puede notar que las nueve porciones describen bien la creación como se ve de la tierra. Hay estrellas. Pues, alrededor de la estrella que es el sol, hay planetas. Se va la luna. La nube y la lluvia representan el aire. Pues vemos el mar y las criaturas del mar. Pues tenemos la tierra seca y las plantas. Pues, saliendo de la tierra, están las criaturas del cielo. Pues vemos un mamífero. Pues vemos un hombre.

El dibujo de la creación del hombre tiene dos elementos para mostrar como nosotros somos especiales.

Note que la primera persona está saliendo directamente de la mano de Dios. En esto se reconoce que, como seres auto-conscientes, somos hechos a imagen de Dios en una manera diferente que las demás cosas, y justamente nos llamamos hijos de Dios.

Además, note que la primera persona *no* se representa absolutamente separado de Dios. Esto nos hace recordar que debe sostenerse de Dios. Y, con qué? Su poder. Y el poder con que Dios lo hace es Su amor. Somos, entonces, hechos del amor de Dios. Aquí está en nuestra propia mano. Así cerca está. Tenemos este valor. Nuestro destino es ciertamente seguro.

“Hay cosas para divertirles también,” dijo Padre Roberto. Hay un juguete que se llama ‘Conexión’. Hasta hay un juguete basado en el plan del piso del mueso.”

Además lo que se venden, hubo muchas cosas ofrecidas gratis. Estas cosas juntas se llamaron “[La Caja de Fe](#)”.

“Mira,” dijo Tomás (el hijo) a Padre Roberto, “están usando su Caja de Fe.”

“Así es,” dijo Padre Roberto, “y eso significa que están usando el [No2C’s](#) de tu padre. (El estaba refiriendo a una idea que ha conseguido del padre de Tomás.)

“Pues,” preguntó Padre Roberto, “¿qué pensaron del MAD?”

A la vez todos expresaron su entusiasmo. Padre Roberto estaba muy contento. Y, entonces, les preguntó, ¿qué quieren hacer ahora?”

“Helado,” dijo Juan.

Que sepa que cada cosa azul y/o subrayado en esta historia está disponible gratis a www.thefaithkit.org; toque “Material en Español” y después “La Caja de Fe”, “mini-libros”, o “El Quinto Evangelio”.

Visite el menú “[Amar el año](#)” para leer más historias de la familia que ha encontrado aquí en Museum ad Deum.